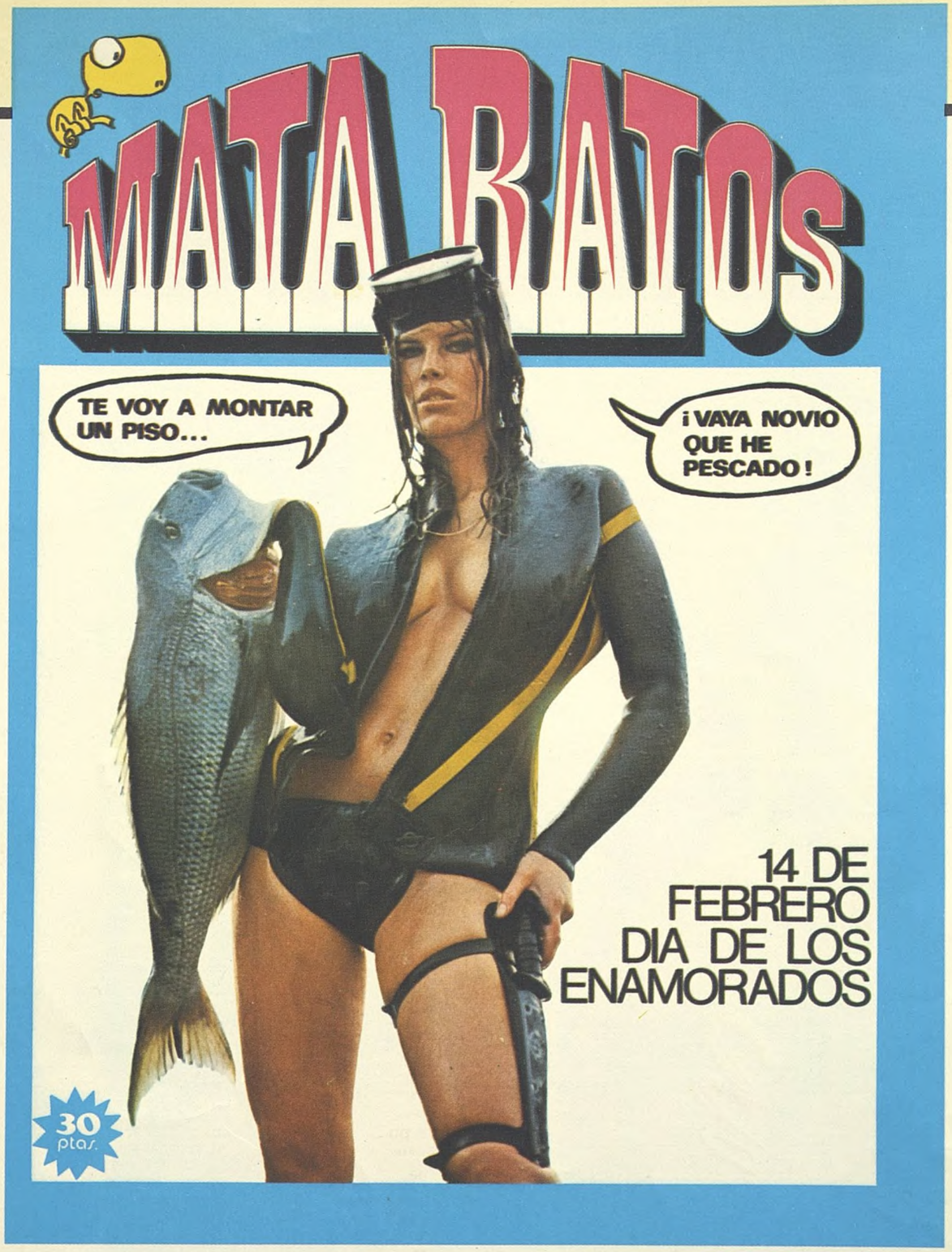
Por Favor

16 febrero. año 3. número 85

35 ptas.

PINTAD ANGELITOS ROJOS QUE TAMBIEN SE VAN AL CIELO TODOS LOS ROJITOS BUENOS



¡YA ESTA A LA VENTA EL N.° 9!

NO SE FIE DE LA PORTADA

BUSQUE EN SU INTERIOR

Por Favor

El artículo 2 de la Ley de Prensa sigue siendo el artículo 2 de la Ley de Prensa. No se conforme con imitaciones. Reclame la tarjeta de garantía.

Nosotros

AÑO 3 NUMERO 85 - 16 DE FEBRERO 1976

DIALOGOS IMPOSIBLES

por Antonio Alvarez-Solís

el 30 de junio

El 30 de junio de 1977 llegara la democracia. Lo acaba de decir el ministro de la Gobernación. A no ser que advenga una democracia prematura y nos salga sietemesina. El cálculo parece ser, sin embargo, muy exacto. El señor Fraga lleva con mucha pulcritud las cuentas de este embarazo: en otoño, referéndum; en noviembre, elecciones municipales; en la primavera siguiente, elección de diputados... Jamás una democracia había sido tan cuidadosamente calculada. Es más: si el pueblo español posee un mínimo de sensibilidad habrá de agradecer profundamente al Gobierno esta bocanada de tranquilidad y confianza en el futuro. Hasta ahora los españoles se debatían en la incertidumbre. Vivían con angustia.

—¿Sabe usted cuándo seremos libres, al fin?

—En junio del año que viene. Animo, falta ya poco.

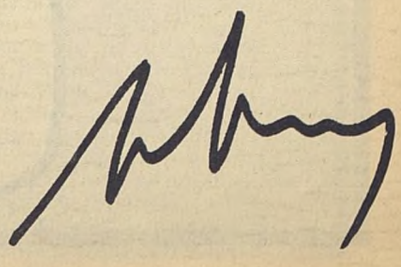
Ahora se trata de no estropear el programa. Si a uno no le gusta un concejal debe moderar su agresividad y pensar: «Ya te daré yo en noviembre.» Si a uno le amola el procurador en Cortes señor Pedrosa Latas, basta con recordar que volverá a reír la primavera y que el señor Pedrosa habrá de pasar por las horcas caudinas de las urnas. O por las urnas caudinas de las horcas. Que en esto de la política nunca se sabe en el país cómo hay que plantear las cosas o las palabras.

Ya es cuestión de un poco de paciencia. Nosotros se la recomendamos, sobre todo al señor Tierno Galván, que no para de reclamar un puesto al sol para la oposición. Pues bien: en junio del 77 tendrá un puesto al sol. Que además será un sol de junio, tibio y confortante. Lo que no se puede hacer es desordenar los plazos previstos. Nosotros nos permitimos recomendar a la oposición que, como en el caso de los amores contrariados, viaje para entretenerse. Felipe González lo hace así y le va estupendamente. ¿Que no puede ser aún diputado? Pues se va a Suecia a ver a Olaf Palme. ¿Que se le escapa la alcaldía de Bilbao? Pues a ver al señor Brandt, que le quiere con locura. En cambio, Tierno apenas llega hasta Lisboa, retorna inmediatamente y otra vez a dar la matraca con el puesto al sol para la oposición. Hay que viajar, hay que viajar...

Y procurar sosegarse cuando llegue el mes de junio de 1977. Porque lo que no podrá hacerse, ni resultará obviamente recomendable, es amontonarse en Madrid para repartir el pastel de la democracia que está amasando el señor Fraga. Habrá pastel para todos. Pero con orden. Los plazos están para algo.

Uno espera muy ilusionado las elecciones municipales por sufragio universal que se prometen para noviembre. La única duda estriba en saber si las elecciones serán con partidos o sin ellos. Si son sin partidos volveremos a movernos en el seno de la confusión, ya que la ciudadanía no acabará de saber nunca qué oferta global le hace un candidato. Un socialista puede ser concejal por decisión de todos los conciudadanos que piensen como él. Pero resulta limitadamente satisfactorio ser concejal con sólo el propio apellido y sin más. No resulta convincente decir: «Soy el señor Pérez por sufragio universal.»

Claro que de aquí a noviembre uno verá muchas cosas. Y hasta el 30 de junio, muchas más. A lo mejor un día amanecemos con el paso cambiado y decidimos h a c e r l o como en Francia. Este es un país enloquecedor.



EDITORIAL

CUIDADO CON LO QUE REFORMAN

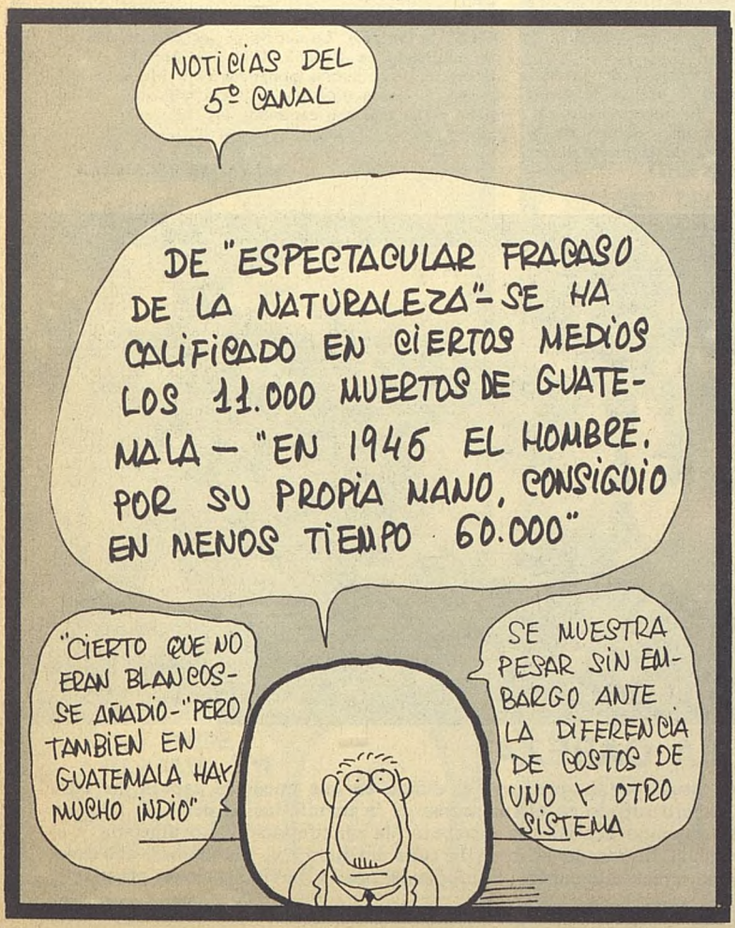
La convocatoria digital de reformadores tiene intranquilo al país. Para empezar hay que tener en cuenta el dicho: «Dime quién te convoca para que reformes y te diré lo poquísimo que vas a reformar.» Para continuar, habría que sentar el principio de que para reformar lo que los presuntos reformadores van a reformar, tal vez valdría la pena dejar las cosas como están: «No la toquéis más, así es la rosa», como decía el poeta. Porque mucho nos tememos, y entre nosotros no paramos de temer, que las reformas no sean otra cosa que nuevos corsés, diques, vallas, obstáculos en suma cuyo derribo costará otros cuarenta años de avance, sin prisas pero sin pausas, por las sendas del reformismo. ¡Qué tiempos aquellos en que la ceremonia de la confusión la oficiaban los del «bunker»! Al lado de la labia que ponen a la cosa los angelitos reformistas, los chicos del bunker eran transparentes.

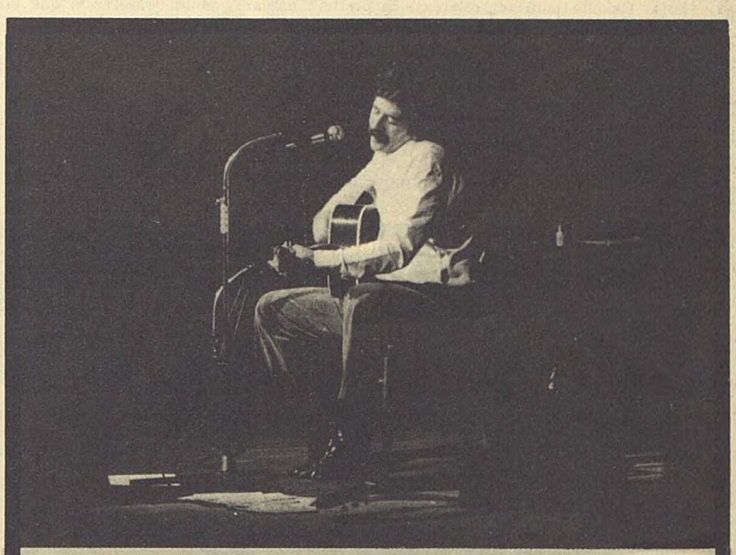
SPINOLA NO PARA

Primero fue el gobierno de Madrid quien forzó la marcha de Spínola. Ahora ha sido el francés. El general portugués se ha ido ha conspirar a Suiza, siguiendo las huellas de Lenin y de tantos otros conspiradores que basaron en suelo suizo su futuro asalto al poder. Como le falle Suiza, Spínola no va a tener más remedio que volverse a Brasil, porque Pinochet tampoco le quiere. Pinochet cree que Spínola fue el causante de la irrupción marxista en Portugal y no quiere a su vera militares abandonistas. Con lo fácil que hubiera sido dejarle residir en España como militante honoris causa del movimiento proverista.

LOS EDITORES CONTRA TROYA

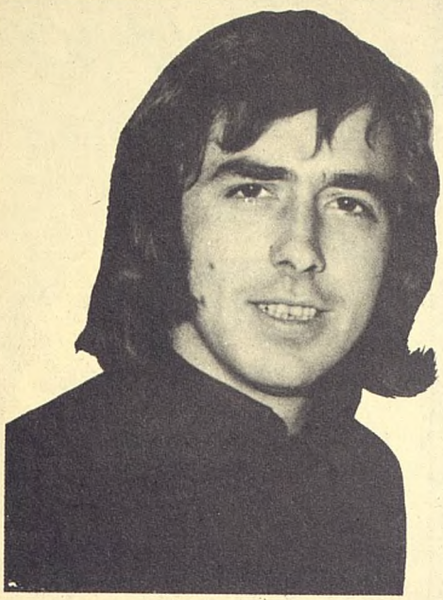
El ultimátum «moral» de veintidós editores contra el retorno del secuestro ha creado suspicacias dentro de los profesionales del secuestrismo cultural. Algunos incontrolados sorprendidos por el ultimátum en el momento en que estaban estrangulando un libro en los sótanos del Ministerio de la Información, se han quejado amargamente del precio que les pagan por años y años de trabajos en pro de la estupidez manipulable del pueblo español. «Admitimos que ya nunca nos pondremos morados como en el pasado. Ya sabemos que no podemos estrangular, patear, comer toneladas de libros en una orgía que nos dejaba derrengados. Pero ¡al menos un librito cada semana! Como sigamos por esta vía rupturista la vamos a armar!»





CUAN CANTAN ESOS MALDITOS

Raimon quiso cantar, cantó un poco y no pudo seguir. Las autoridades se amoscaron porque el «territorio» raimoniano se convirtió en una isla libertaria donde todos dijeron lo que se les pasó por la montera. Si no se puede decir todo eso ni siquiera en las islas rodeadas por todas partes de policía armada, apaguen la luz, fusilen a los taquígrafos y vámonos. Otra prueba de fuerza en puertas. Pi de la Serra tiene anunciada una actuación en Madrid el día 20 y otra en Barcelona (Palau de la Música) el 27. ¿Conseguirá el reformismo imponer la tolerancia? ¿Se impondrá el maquiavelismo espiritualista con un casuismo coyuntural? ¿Tronará un dios padre cualquiera con el no al uso? Apañados estamos con las disidencias en el seno de la Santísima Trinidad.



SERRAT: "EL PUEBLO NO DEBE DEJARSE ENGAÑAR"

Nos hallamos al otro lado de los Pirineos. Joan Manel Serrat sigue trabajando y esperando, esperando que soplen vientos mejores y vengan tiempos mejores. Se hojea, se mira, se repasa, la prensa de todo el país, revistas de aquí y de allá, de todas partes de Europa. Aún quedan algunas hojas todavía para ser releídas. El prefiere hablar con la gente que se encuentra aquí. Más tarde, al despedirnos deberemos sobreponernos y no será fácil. — Ahora, le preguntó, Joan Manel ¿cómo estás, cómo te va la añoranza y cómo te va el camino de cada día?

J.M.S. — Bien, yo estoy esperando, como está esperando cualquier hombre de mi país que los acontecimientos que la prensa, sobre todo la prensa, pide y los responsables del gobierno están pregonando, esperando que se produzcan de un modo concreto, con fechas, que los primeros resultados se empiecen a ver, que no se queden tan sólo en unas hojas de papel que, indudablemente tienen un gran valor en cuanto representan el valor de unos hombres que están pidiendo por sus bocas y a través de sus plumas, todo lo que un pueblo está pidiendo, pero que realmente se concreten porque esto no puede quedar tan sólo en una publicación o en lo que se comenta. Pienso que en tanto no se haya obtenido todo lo que la gente está pidiendo, no hay nada que decir. Esta es mi esperanza y éste es mi esperar.

S.E. — ¿Y tu añoranza?

J.M.S. — Un esperar (sonríe)... una espera que es común a todos. La añoranza es un sentimiento que todo el mundo lo lleva dentro y que, en situaciones como ésta, hay días que se manifiesta con una mayor intensidad y que te dejan colgado un poco, pero, desgraciadamente las cosas que pasan son mucho más importantes que la añoranza que uno pueda tener; no te deja demasiado tiempo para poderte dormir en sus brazos... Pienso que estamos en una época en la que no hay nada que añorar sino, ser conscientes de todo lo que está pasando y procurar tener las ideas lo más claras posible para evitar cualquier cosa desagradable...

S.E. — ¿Cómo estás de memoria? Hablabas de la memoria hace un momento...

J.M.S. — (se ríe). Bien, muy bien. Afortunadamente, es una cosa que siempre he tenido bien, y la tengo buena para acordarme de la gente, para recordar lo que han dicho, lo que han hecho, lo que han dicho que harán, para no dejarme enredar con demasiada facilidad, porque un pueblo como el nuestro, con cuarenta años de despolitización está en un nivel muy difícil en donde pueden enredarle con mucha facilidad, dándole una aparente democracia que no resuelva en absoluto los problemas del pueblo y que sólo se limite a ser una cosa pseudoparlamentaria.

S.E. — A propósito de la memoria y de enredar y de los enredos... ¿Has leído la prensa de todos estos días? ¿Y qué piensas? Si tuvieras que elegir algún periódico o revista que, dentro de lo que cabe, esté más en la línea de la mejor información según tu criterio, ¿cual sería?

J.M.S. — Pienso que tampoco se trata de escoger algún periódico o publicación... En estos momentos hay mucha gente que se está manifestando públicamente con mucho valor y diciendo las cosas, cumpliendo con su misión de periodista que es la de informar al pueblo y esto se está llevando a cabo en toda una serie de publicaciones... Pienso que más que publicaciones, se está produciendo a niveles individuales, y si tuviera que elegir una, sin duda eligiría POR FAVOR...

S.E. — Y ahora, por favor, ¿qué piensas de los partidos que cada día son más y de las fuerzas políticas en Cataluña que hacen ya declaraciones a los periódicos y muestran sus programas?

J.M.S. — No creo que los partidos sean cada día más numerosos... creo que las ideas son las mismas ahora que antes, hace muchos años, lo que pasa es que habrá mucha gente que intentará arrimarse a un buen árbol y ponerse la bandera que más le convenga. Ahora bien, que sea una bandera moderada, con la que se encuentre a gusto, para llevar por casa, y que dé una cierta apariencia al decir «yo no estaba con aquéllos» y cosas por el estilo. Esto se está produciendo cada día. Recuerdo perfectamente a algunos periódicos que publican muy a menudo las declaraciones de tal o cual personaje diciendo unas cosas que no tienen nada que ver. Sobre todo con todo aquello que se refiere al problema catalán. No sé, en estos momentos, he leído muchas declaraciones de amor a Cataluña y a su pueblo y a su gran importancia histórica en el seno de la comunidad espa... (se corrige) ibérica ¿no? Acerca de personajes que hace escasamente seis años estaban realmente pateando Cataluña, injuriándola... Esto, volvamos a lo de la memoria... Que nadie se deje engañar en absoluto, que piense, que recuerde perfectamente, quién era quién, y, no sé, en estos momentos quizás me viene a la memoria un chiste de Perich que leí el otro día...

S.E. — Lo queremos saber...

J.M.S. — (se ríe). Lo sabéis perfectamente. Ha sido publicado en España. Uno que decía: «...Pues deben ser los mismos podencos con diferentes collares». Y había uno que le decía: ¿Y quién le ha dicho a Ud. que han cambiado los collares?

SALVADOR ESCAMILLA

LOS NUEVE ARTICULADOS

En vísperas de la apertura del proceso contra nueve militares españoles por sus supuestas vinculaciones políticas, el gobierno ha declarado que obra en su poder el famoso artículo 2 de prensa para aplicarlo en caso de apreciar algún desmadre informativo sobre la cuestión. Este artículo, ya casi olvidado, no había sido retirado de la circulación precisamente porque un día u otro iba a servir para algo.

XIRINACS Y LA CABEZA

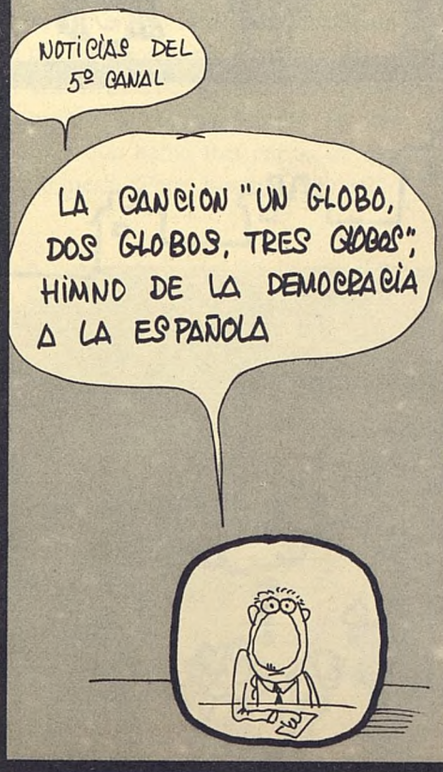
Con un cierto esfuerzo visual puede apreciarse el estado en que quedó la cabeza del cura Xirinacs tras un repaso porrero sufrido en el transcurso de la manifestación del 1 de febrero. En la del 8, Xirinacs fue detenido acusado de encabezar la manifestación pro amnistía y el estatuto de autonomía catalán. El juez lo puso en la calle sin fianza y, suponemos, sin excesiva confianza de que Xirinacs pierda la cabeza, la propia y la de las reivindicaciones populares.

EL SECUESTRISMO

Continúan los secuestros y sucedáneos. Secuestros y bien secuestros de revistas. Sucedáneos como «el prohibicionismo» se ejercieron sobre manifestaciones callejeras y actuaciones públicas (léase Raimon). También se recogió en la vía pública a un señor con bigote y perdido que dijo llamarse Josep M.ª Xirinacs, candidato al Nobel de la paz o de la paciencia, que las dos palabras en este país se tocan. Un juez devolvió a Xirinacs a la calle, probablemente a la calle Entenza donde se ubica la barcelonesa cárcel Modelo y por la que Xirinacs pasea un día y otro a ver si se abren las puertas, sale todo el mundo y el buen cura se puede ir a dormir en paz con la conciencia propia y ajena.

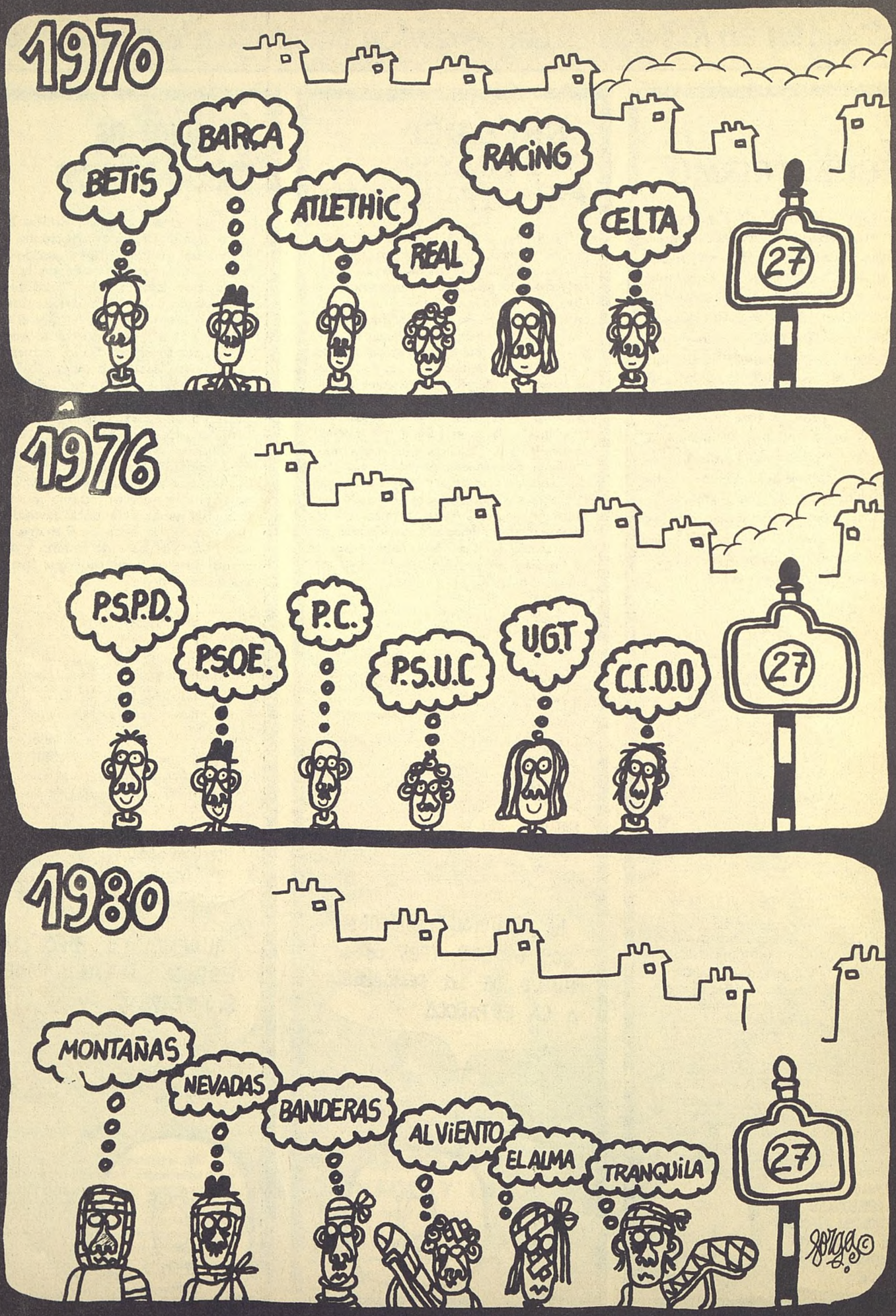
AGNUS DEI QUI TOLLIS PECCATA MUNDI

Gil Robles y Ruiz Jiménez están dispuestos a fundir sus grupos y parir una democracia cristiana «extramuros». La noticia ha dejado pasmado y bien pasmado a Silva Muñoz y a los Tácitos o «demócrata cristianos intramuros» y la jerarquía católica va de aquí para allá tratando de que no se produzca un cisma político que dé al traste con la democracia cristiana antes de nacer. Los demócrata cristianos rupturistas recogen una tradición de no compromiso con la guerra civil y sus consecuencias, encarnada en el pasado por Jiménez Fernández y Gil Robles. Los demócratas cristianos continuistas, perpetúan una tradición de participación y perpetuación de la guerra civil encarnada en el pasado por Martín Artajo o Castiella. ¿Quién será el chivo expiatorio quemado en las aras de la jerarquía católica? Nos parece que, a medio plazo, Silva Muñoz tiene todos los números de la rifa.



LA CAIDA DE EMILIO ROMERO

El cese o dimisión de Emilio Romero como Delegado Nacional de Prensa del Movimiento es una de las noticias más importantes de la semana. Don Emilio había aguantado en la grupa del caballo del Régimen tanto en los momentos en que el caballo era una jaca de Feria de Abril, como cuando el caballo se convertía en un potro desbocado y encabriolado. Ahora baja o salta del caballo y nadie puede creerse que Romero vaya a retirarse para escribir un libro titulable «Cartas al Presidente de la República». No es que el libro esté fuera del alcance de Romero, pero se cree que al procurador en Cortes por Avila le quedan todavía muchas ganas de decir esta boca es mía. Y cuidado con la boca de Romero. Es una boca que ha oído mucho y está cerquísima de unos ojos que lo han visto casi todo.


1970
BETIS
BARÇA
ATLETHIC
REAL
RACING
CELTA
27
1976
P.S.P.D.
P.S.O.E.
P.C.
P.S.U.C
U.G.T
C.C.O.O
27
1980
MONTAÑAS
NEVADAS
BANDERAS
AL VIENTO
EL ALMA
TRANQUILA
27

PAISANAJE CON/SIN PEDIGREE

CARLOS HUGO VOLVERA

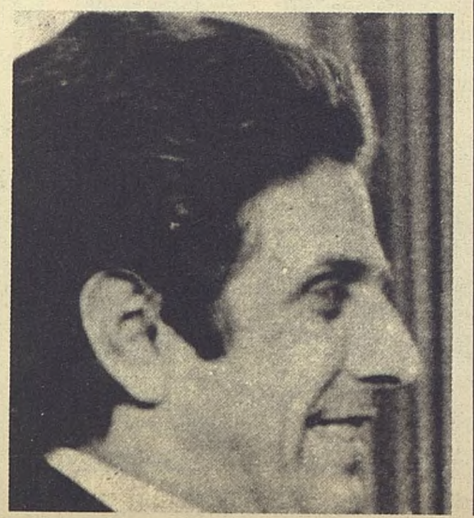
Carlos Hugo de Borbón Parma, jefe del Partido Carlista —socialista y liberal—, quiere volver a España. «Sabemos que sí, que quiere venir. Hay rumores», me han dicho los carlistas de Barcelona. Carlos Hugo, primo de Juan Carlos de Borbón, fue expulsado de este acogedor país el 22 de diciembre de 1968 y, vía Irún, trasladado por la policía a Francia. Su padre, Xavier, y sus hermanas salieron vía Barajas. Vuele con Iberia. Cuatro procuradores en Cortes protestaron y, siguiendo la línea habitual, no se les hizo el menor caso.

Desconocedor de estas cuestiones, nació en París el 8 de abril de 1930. Infancia en Italia, estudios de Derecho en la Sorbona —prohibido prohibir— y Oxford donde cursa Ciencias Económicas. «El Partido Carlista —ha dicho— es socialista desde 1830. Marx era un observador interesado del Partido Carlista». Agregado al Deutschbank, trabaja con el ministro de Economía, Erhard. Y deja la Europa democrática por venir a la España imperial. Un año clandestino (1956-57) y aparece en público en Montejurra. Formado en Europa (masónica y liberal) cree que todo el monte es orégano y habla con obreros y estudiantes. Entretanto se casa con la princesa Irene, de Holanda. Prosigue en el 68 sus contactos con gente de mal vivir: mineros de Asturias y estudiantes de Barcelona y Zaragoza. En vista de lo cual se le pone de patitas en la calle «dada su participación en actividades de carácter político». ¡País!

LAS PUPILAS DE SEBASTIAN

Sebastián Auger (1937-?), el hombre del Grupo Mundo, Opus Dei, es el organizador de la cena de los mundiales que este año se celebró en el Ritz de Barcelona. Como O. D. no se ducha con agua fría pero lee Camino y el 4-2-4, revista deportiva del grupo. Edita casi tantas publicaciones como el Conde de Godó pero el éxito económico no le acompaña. Paga mal a los periodistas, es abogado de ojos claros, licenciado en Ciencias Políticas, siempre sonríe, fue delegado del Ayuntamiento y aspiró al ministerio de Hacienda.

Fracasado en política, se inclinó por otros campos. Hace dos años me ofreció hacer un libro sobre las starlettes, que rechacé con espíritu de noble y ofendido castellano. En la cena de los mundiales del año departió con ilustres personalidades. Como Fraga, Massiel y Nadiuska, sobre todo ésta. Dicen los que le vieron que sus pupilas no sabían si mirar al hombre del Interior, a la cantante o a la actriz de los pechos del Guadiana. Político al fin y al cabo, se ofreció como mediador entre el Consejo de Fuerzas políticas de Cataluña y el ministro, propósito que rechazó el Consejo. Un enano infiltrado me señala que el día anterior a que llegara a Barcelona el trío Massiel-Fraga-Nadiuska (porompompon) la revista Mundo planteó un paro y que había tres cartas de despido en la mesa. ¡Pero, hombre, Sebastián!



RAFAEL WIRTH

GIL ROBLES EN TVE

La vez que entrevisté a Jose María Gil Robles me pareció un santo: vírgenes y cruces por todas partes. El tiempo me ha confirmado esa impresión: Gil Robles ha salido por TVE, por primera vez en 40 años. Los de su partido, Federación Popular Democrática (democracia cristiana) no salían de su asombro. Antón Cañellas, el D. C. catalán me dice: «Me admira el vigor con que ha sostenido sus cuarenta años de oposición al sistema y su capacidad de entender el signo de los tiempos».

Aquellos sí que eran tiempos. Vio el sol de España en Salamanca. Acenepista desde el bautizo, fue vicepresidente de la Congregación de los Luises, miembro de la Acción Católica, subdirector de El Debate, abogado de los jesuitas, jefe de la CEDA y, consecuencia de esa vida tan pía, ministro de la Guerra. Su mayor remordimiento, nombrar a Franco jefe del Estado Mayor y su mayor error, adherirse al 18 de julio. A pesar de sus esfuerzos tuvo que exiliarse. Regresa y vuelta al exilio en 1962, tras aquello de Munich y de rebote, es excluido del consejo privado de don Juan. Abogado de las causas difíciles y desesperadas, como Santa Rita, defendió a los de Reace y Matesa. Como resultado de ese Calvario, TVE le saca ahora en la pequeña pantalla, pues, muerto el perro se acabó la rabia.

SE AUTORIZA EL REGIONALISMO

RENOVACION Y PUESTA AL DIA DE LOS TRAJES REGIONALES

DISEÑOS DE: **OUTUMURO**

CANARIOS

GALLEGOS

VASCOS

VALENCIANOS

MADRILEÑOS

ANDALUCES

CATALANES

Nosotras: las mujeres objeto-ras

PUBLICIDAD PARA TONTAS

Por fin las mujeres protestan por la utilización de sus cuerpecitos y la manipulación de sus cabecitas en la publicidad. Concretamente, ahora protestan contra la imagen de la mujer en los anuncios de la tele, esa pesadilla fascinante que como en los cuentos de antaño unas palabras mágicas nos conjuran a obtener felicidad, comodidad, precisión, tiempo libre, hijos sanos y robustos, atractivo, alegría de vivir, éxito, eterna juventud y toda la letanía de maravillas inaccesibles y tantas veces inútiles. Las mujeres protestamos de esta falsa imagen de mujer romántica, sonriente, joven y bella, esposa y madre, modelna y atractiva, absoluta y exclusivamente dependiente de su belleza, de su hogar y de su marido. Porque en el momento de la verdad, cuando esa mujercita que seguramente no es ni joven, ni bella, ni esbelta, haya caído en la trampa de la identificación y corra como una posesa a comprarse la Playtex para no sufrir más o el Rexona que no la abandona, necesitará que tampoco la abandone el marido para pagar la factura. El que paga es el marido, cosas de hombres, como beber coñac, comer tristes sopas, conducir automóviles o ponerse la camisa que ha quedado como nueva. Y seguir pagando mientras la mujer hipnotizada por el brillo, la blancura, la facilidad y el encanto, sigue comprando. La publicidad nos atrapa a todos, hombres, mujeres y niños, pero en las imágenes que utiliza para cazar a sus víctimas, las mujeres salimos siempre de tontas. Vean la diferencia: si quieren aprender inglés, les proponen un sistema con casettes, con la garantía de Salvat, para que usted, caballero, ocupado y dinámico, pueda escuchar en su propio coche; pero nosotras, señoras vuestras, tendremos que oírlas mientras cortamos salchichón o lomo embuchado, encerradas en nuestra cocina.

Nos unimos a la protesta y a la propuesta de esta lectora que «como no me identifico con el tipo de mujer (que anuncia), como no quiero cazar a nadie, como me trae sin cuidado la blancura del vestido de mi hija el día de su primera comunión, pues compro lo que me da la gana. Porque: anuncio que me molesta, producto que no compro. Así de fácil. Creo que es lo mejor para luchar contra esa imagen imbécil.» Esperamos que cunda el ejemplo.

Nos parecería más adecuado PARA DAMAS QUE ESTAN EN LAS NUBES, porque este folleto de dieciséis páginas en hermoso papel couché azul cielo, está redactado con el desinteresado y noble propósito de ayudar a esas distraídas, ignorantes e indefensas criaturas que viven en las nubes, fuera de la dura realidad y no saben nada de nada: las mujeres. En este caso, las mujeres que viajan. Para empezar, ni siquiera saben hacer una maleta, hay que aconsejarlas, con todo lujo de detalles, para que puedan resolver satisfactoriamente «el eterno problema femenino: ¿qué me pongo? ¿qué debo llevar?». Como es lógico y normal, el viaje de las mujeres es siempre turístico o de placer, por tanto las damas deben saber que para sentirse cómodas «es necesario que vista las prendas adecuadas, nada estrecho, que le obligue a una postura poco natural y que facilite que se arrugue. Desde que los pantalones se han convertido en legítimas prendas de vestir femeninas» se recomienda que los usen con un «pullover que combine». Nada de estridencias, elegantes y de aspecto cuidado, encontrarán «agua de colonia y otros cosméticos en el lavabo», en el caso de que su desodorante las hubiera abandonado. «Por favor, no olvide la pequeña farmacia portátil con todo lo absolutamente necesario», lista de lo necesario, y como de damas se trata les recuerdan que, con el cambio de horarios de un largo viaje, «también la *píldora* presenta sus problemas» por lo que recomiendan «tomar un producto con efecto de 36 horas» y consultar antes con un médico. Miles de útiles consejos a esas cabecitas locas que se largan de viaje sin pagar las cuentas, sin cerrar el agua, ni el gas, ni la luz, abandonando sus plantas y sus animalillos «¿quién cuidará de ellos?» y de avisar al lechero, al panadero, al repartidor del periódico y de llevar sus valiosas joyas a la caja fuerte de su banco...

Al llegar a este punto, agobiadas por tantas recomendaciones y consejos, nos preguntamos angustiadas por la suerte que correrán estas ineptas damas cuando bajen del avión, sin los cuidados maternales de la azafata, y se encuentren abandonadas a su suerte. Afortunadamente, la frase final nos tranquiliza e informa que «las oficinas de Lufthansa se encuentran en todas partes del mundo para prestarles su ayuda y apoyo». Seguramente, las *damas que viajan* serán rápida y paternalmente atendidas, y visto su estado, internadas en un centro especializado para débiles mentales.

PUBLICIDAD PARA TONTOS MACHOQUISTAS

Hay anuncios de extraño lenguaje e indescifrable mensaje, inteligible únicamente para banqueros redentores y publicistas redimidos. Leemos

Tarjeta Master Charge.

Porque hay mujeres que no necesitan a su marido.

Extraña afirmación en este país con un culto a la dependencia marital y machicual que para sí quisieran muchos santos en sus altares. Seguimos, «cuando una mujer se lleva al marido de compras, normalmente es porque éste pague todo». Una verdad que hay que admitir y que es bueno recordar: los mandamientos del consumo se resumen en dos: la mujer compra, el hombre paga. «Sin embargo, hay mujeres que se lo llevan por gusto, porque en realidad no lo necesitan. Al menos no lo necesitan para que pague. Eso sí, les dan la tarde igualmente, pero al menos él no tiene que ir soltando billetes por las tiendas». Insólito planteamiento, ¿irá el anuncio dirigido a las mujeres económicamente independientes? pero entonces, ¿qué necesidad de hacer salir el marido a escena, aburrido y fastidiado? La incógnita no se despeja pero se rehabilita al marido en su auténtico papel digno y responsable, «ella tiene su Master Charge. Que, por supuesto, ELIGIO EL». El verdadero MASTER, dueño, amo y señor de tarjetas de crédito, cuentas bancarias y esposas compradoras y explotadoras, que encima le dan la tarde. Dueño y señor y tonto.

Nuria Pompeia

TODO SOBRE LA REFORMA

Exclusiva de Por Favor sobre los planes reformistas

El nombramiento del equipo que va a estudiar la reforma de las instituciones ha demostrado, una vez más, que las puertas del infierno no prevalecerán contra ellas y que renunciamos a Satanás, a sus obras y a sus pompas y prometemos servir a Jesucristo para siempre jamás. La oposición, una vez más, se confiesa a Dios Todopoderoso, creador del cielo y de la tierra y a Jesucristo su único hijo redentor nuestro que está sentado a la diestra de Dios Padre.

Salvo honrosas y honradas excepciones, el equipo de reformadores puede equivaler a la hipótesis de partida de que el London Festival Ballet estuviera compuesto por el equipo de rugby de Gales o que el Comité Central de Testigos de Jehová fuera copado por los generales del Pentágono. Puede sospecharse que los reformadores han sido convocados para reformarse entre sí y no para reformar las instituciones. Por ejemplo: Girón puede reformar a Areilza y convertirlo en Torcuato Fernández Miranda, y Areilza, a su vez, y a la contra, puede reformar a Girón y convertirlo en Fernández Miranda. No nos equivocaremos mucho si anticipamos que la reforma final va a consistir en una norma programática elaborada con el inimitable estilo de Fernández Miranda y que va a decir más o menos lo siguiente:

Españoles: Ante las inevitables necesidades de reforma que el ritmo de los tiempos exige y que ya preveían nuestras leyes fundamentales, hemos decidido adecuar nuestro tiempo a su ritmo y fundamentar nuestras leyes en nuestro tiempo. Como ha llegado la hora de los hechos y no de las palabras, formulamos enérgicamente nuestro deseo de que la hora de los hechos sustituya a la hora de las palabras. Palabras no son hechos. Hechos no son palabras. Reformaremos con hechos lo que no pueden reformar las palabras, pero que nadie piense que la reforma de los hechos va a sustituir a la de las palabras, o que la reforma de las palabras hubiera podido sustituir la de los hechos.

En consecuencia, pasemos a reformar:

1.º A partir de ahora somos demócratas y nadie por ser demócrata, como vosotros, va a sufrir persecución por la justicia. Eso sí, para estar dentro de la ley habrá que demostrar ser tan demócrata como nosotros. Incluso se podrá ser más demócrata que nosotros. Pero nunca menos.

2.º Señalamos con el dedo las tendencias políticas democráticas y las que no señalemos con el dedo no sólo dejarán de ser políticas y democráticas, sino que además dejarán de ser tendencias. No queremos tendenciosos.

3.º Para demostrar la disposición democrática no se exigirá otra prueba que la de los nueves y la de haber evolucionado a lo largo de estos cuarenta años de la camisa azul a la camisa blanca. Incluso podrán ser admitidos como demócratas los que habiendo llevado camisa blanca a escondidas hasta 1953, empezaron a exhibirla en esa fecha, con una impaciencia peligrosa pero comprensible. Sobre la homologación democrática de los portadores históricos de camisa roja tendrán que demostrar la buena voluntad de haberse desteñido la camisa con lejía o, en su defecto, poner la camisa cara al sol el tiempo suficiente como para que el rojo subido pierda intensidad.

4.º No aceptamos más legitimidad que la que otorga la voluntad soberana del pueblo español, para lo que se convocará un referéndum sancionador, mediante un sí o un no, de nuestro plan de reformas. Si sale sí es que todo el pueblo está de acuerdo con nuestra democracia. Y si sale no es que el pueblo prefiere la democracia anterior.

5.º Los comunistas, los anarquistas y los separatistas serán excluidos del juego democrático porque ellos quieren destruir la democracia que queremos construir. Sin que sea una disculpa, diremos que nosotros hemos tardado tanto tiempo en construir la democracia porque no valía la pena hacerlo. Hubieran venido los comunistas,

los anarquistas y los separatistas a destruirla.

6.º Sobre todos los que intenten destruir la democracia tan popular y soberanamente constituida caerá inexorablemente el peso de la ley. Pero no porque les tengamos manía, eso no casa con la raíz cristiana del reformismo español. De la misma manera que la Ibarruri no puede volver porque correría peligro y nos exigiría una escolta permanente; los comunistas, los separatistas y los anarquistas serán encarcelados por su bien, para evitar linchamientos por parte de la mayoría de españoles democráticos, que se excitan cuando ven a estos seres tan antidemocráticos.

7.º Comprendemos que para las fuerzas políticas blancas y rosas que han jugado a la oposición en compañía de los rojos, se plantearán una serie de problemas éticos y estéticos. Tenemos solución para ellos, y como podemos disponer, a fecha de hoy, disponemos:

— Los demócratas homologables que rompan la alianza con los rojos, serán autorizados a enviarles paquetes de Ducados y chorizos cantimpalos a las prisiones-sanatorio donde serán conducidos para protegerlos de las iras del pueblo español.

Esta es la solución ética.

— Los demócratas homologados que rompan la alianza con los rojos serán autorizados a firmar dos peticiones de amnistía al año y una que exija al gobierno, dentro de un respeto, la ampliación de la tolerancia democrática hasta los intolerantes rojos no democráticos.

Esta es la solución estética.

Como el pueblo podrá observar, no se nos ha escapado ni una, para que luego digan que somos lo que somos por cuestiones de privilegios históricos y bélicos.

Lo que a nosotros se nos escape...

(Por la transcripción:
Tacito de Plata
Secretario General
de las Juventudes
Democráticas
y de las JONS)

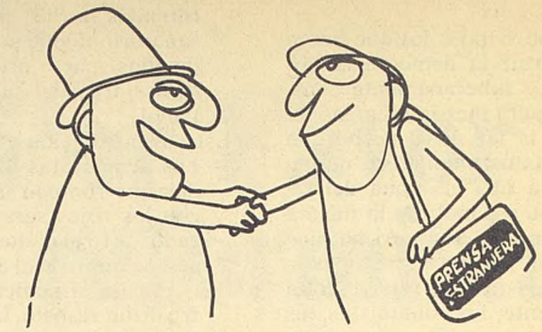
Alicia en el país de las maravillas

ESA IGUALDAD QUE TANTO SE PREDICA

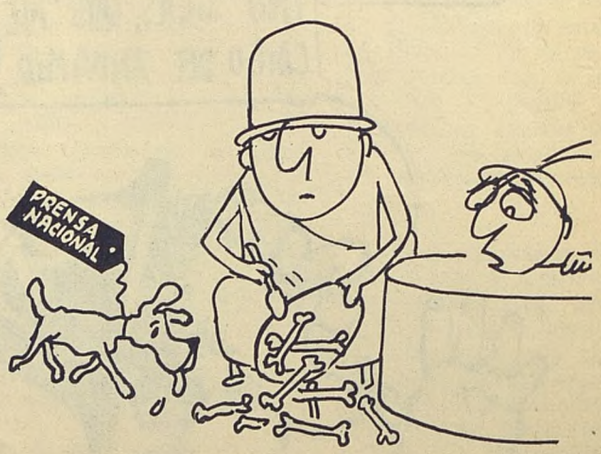
Todas las autoridades divinas y humanas hablan y hablan de la igualdad de la mujer. Pero la mayor parte de las veces todo se queda en palabras. En la última semana, ha sido el propio Pablo VI el que ha hablado de algunos «peligros del feminismo», aprovechando para subrayar una serie de conceptos elementales. Soy absolutamente consciente de que hablar de Pablo VI y de la Iglesia puede rozar temas delicados y por ello desearía poder hacerlo con enorme respeto y cuidado. Entre otras cosas, según han publicado los periódicos, el Papa ha dicho: «El hombre y la mujer son iguales ante Dios, iguales como personas, iguales como hijos de Dios, iguales en dignidad, iguales también en sus derechos. Esta igualdad terrena debe ser realizada a diferentes niveles. Ante todo, a nivel personal. La mujer tiene un derecho imprescindible al respeto; tanto en privado como en público, su dignidad debe ser reconocida y salvaguardada; en este campo hay que emprender una acción vigorosa, porque en la sociedad contemporánea existen nuevas formas de esclavitud y de degradación de la mujer.» Completamente de acuerdo. Pero luego resulta que en la práctica sucede —puestos a hacer, citemos el Evangelio— que algunos ven la paja en el ojo ajeno, y se olvidan de la viga en el propio. Una, que suficientes problemas tiene con aceptar la contradicción inmensa que supone el asumir el marxismo sin poder evitar el seguir creyendo en Dios —problema que aquí, en el país, comparten unos cinco mil «cristianos por el socialismo», recién salidos de las catacumbas a la pública luz de los «mass media»— tiene que, además, soportar otras contradicciones de la Iglesia, en tanto que mujer. «Oye, pero tú estás automáticamente excomulgada» me dijo el otro día un psiquiatra del Opus cuando oyó una de mis peroratas, sin darse cuenta de que yo me quedaba tan ancha ante la aseveración. La contradicción enorme de la Iglesia consiste, entre otras cosas, en poner en boca del Sumo Pontífice semejantes palabras, y seguir considerando que la mujer no puede llegar al sacerdocio, sino que debe «ayudar» a las labores de los sacerdotes. Eso qué es, ¿degradación o esclavitud? La contradicción enorme de la Iglesia consiste en pensar que un hombre, si se une a una mujer, no puede ser sacerdote, dando a la unión con una mujer el anatema del pecado o, por lo menos, de lo «menos perfecto». La contradicción enorme de la Iglesia consiste en publicar documentos sobre moral sexual cuyas principales consecuencias las sufre la mujer, no el hombre —puesto que es la mujer la que, de seguir sus consignas, se queda embarazada cada año—, sin poner, por ello, soluciones drásticas a cumplir por los hombres, que son los detentadores del poder —como, por ejemplo, anatemizar a las naciones cuyas legislaciones degradan a las madres solteras, cuyas instituciones ponen pegas al trabajo de la mujer casada y con hijos, cuya falta de equipamientos sociales consigue que haya pocas madres católicas, porque se mueren de agotamiento en cuatro días, etcétera—. La enorme contradicción de la Iglesia consiste en hablar de la paternidad responsable en lugar de la maternidad responsable, dando a los hombres la «responsabilidad» oficial y haciendo que sean las mujeres las que aguanten las consecuencias de esa famosa responsabilidad... La enorme contradicción de la Iglesia consiste en que, en cada confesonario, se le da más importancia a la «Humanæ Vitæ» que a la «Pacem in Terris», la «Mater et Magistra» o la «Populorum Progressio», encíclicas que, de hecho, obligan en conciencia tanto como la «Humanæ Vitæ», pero que son mucho más comprometidas a nivel social. La enorme contradicción de la Iglesia consiste en pretender que cada ser humano debe, por lo que parece, ocuparse de su salvación personal, antes que contribuir en general al progreso del mundo en que vive. Cuando un ser humano tiene la desgracia de ser cristiano, marxista y para colmo, mujer, no es que encuentre, precisamente, en la Iglesia, la solución a sus inmensas contradicciones. La Iglesia, en principio, anatemiza a los marxistas y prescinde de las mujeres. Y al conjunto le llama caridad.

Soledad Balaguer

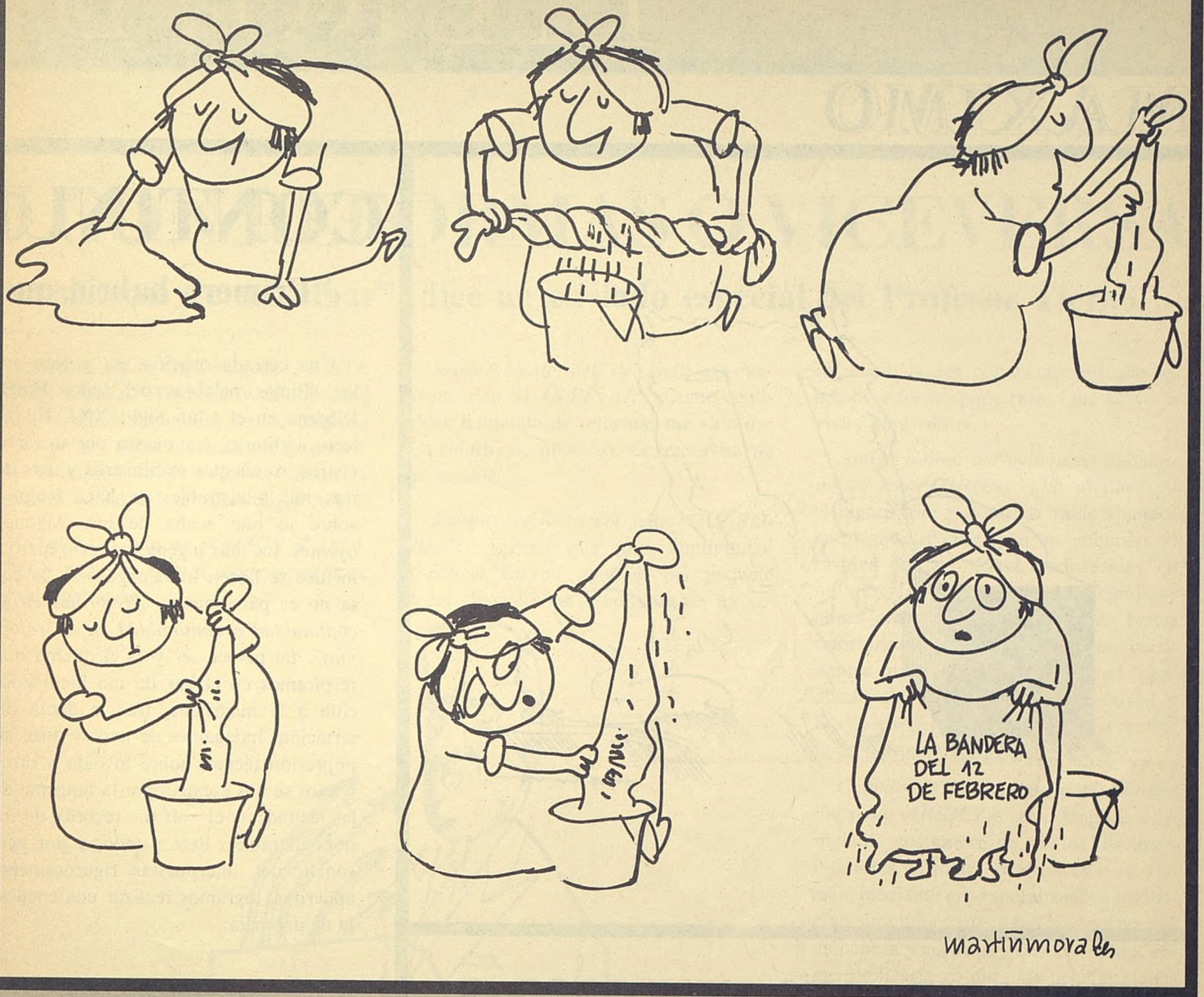
ellos y nosotros

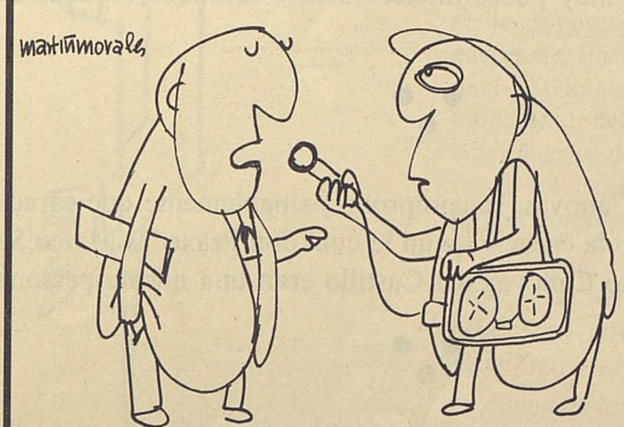


martinmorales



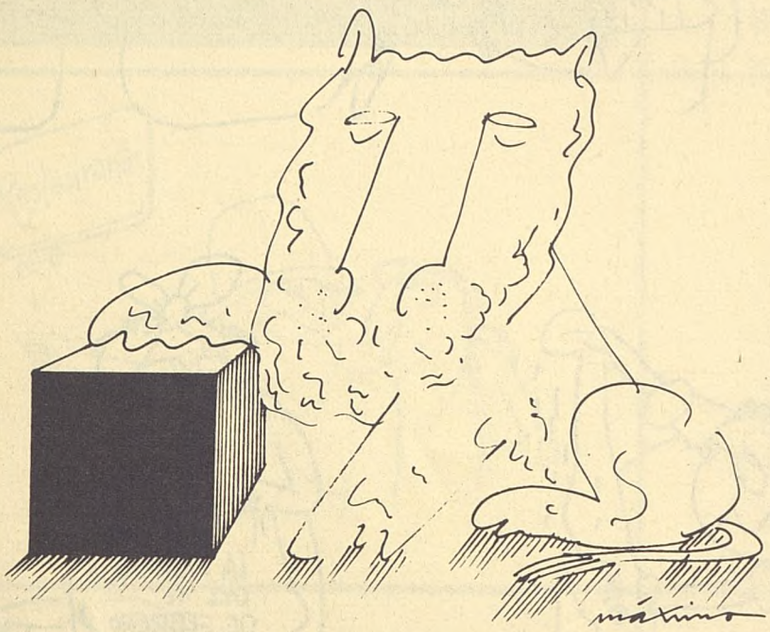
2.º ANIVERSARIO





–Hemos pasado de una etapa de adhesión, a una etapa en la que Eddy Merkx, seguido de Luis Ocaña, le ha sacado seis segundos al pelotón.

LIBRO DE MAXIMO



CURIOSIDADES HISTORICAS

A Alfonso X, como fue sabio, le dedicó Madrid una calle minoritaria y breve que muy pocos intelectuales y contados eruditos saben dónde está.

A la muerte de Cánovas, se comprobó palpablemente que carecía de todo fundamento la especie según la cual don Práxedes Mateo Sagasta y don Antonio Cánovas del Castillo eran una misma persona.

El hecho rigurosamente histórico de que Carlos V reinase antes que Carlos III demuestra irrefutablemente que no por mucho madrugar amanece más temprano.

CONTINUID

"Primero habría que refo

Una cerrada ovación ata y bien ata las últimas palabras del señor Fraga Iribarne en el Club Siglo XXI. El selecto auditorio, compuesto por tres ministros, trescientos exministros y más de tres mil ministrables se hace lenguas sobre lo que acaba de oír. Algunos oyentes, los más ingeniosos con reparos, incluso se hacen trabalenguas. Y la cosa no es para menos. *¿Reformas en la continuidad o continuidad en las reformas?:* tal parece ser y es el dilema que respiramos en el bar de tan londinense club a la madrileña, tras la docta disertación. Indagamos de unos y otros su impresión técnica sobre lo oído y otros y unos se nos escapan por la tangente de las lealtades y el «off the record» de los imponderables. Pese a todo, y por personalidades interpuestas rigurosamente apócrifas, logramos realizar una encuesta de urgencia:

Primo Segundo del señor PEDROSA LATAS: «El reformismo no es de hoy. Comenzó hace cuarenta años. Y continuará, sin duda, aunque por sus debidos cauces. El Manzanares no es el Támesis».

Secretario particular de un sobrino político del señor FERNANDEZ-MIRANDA: «Todo reformismo continuista que no se inscriba en un continuismo reformador ni reforma la continuidad ni continuiza la reforma. De donde se infiere, y Max Weber corroboraría mi aserto, que debemos caminar sin desmayos, aunque sin premura, hacia una reformistización continuidea indisolublemente imbricada en una continualidad reformatriz. O para ser más claros, como quería Goethe, "reforma centrífuga dentro de una continuidad centrípeta"».

RECLAMACIONES

AD CON REFORMAS O VICEVERSA

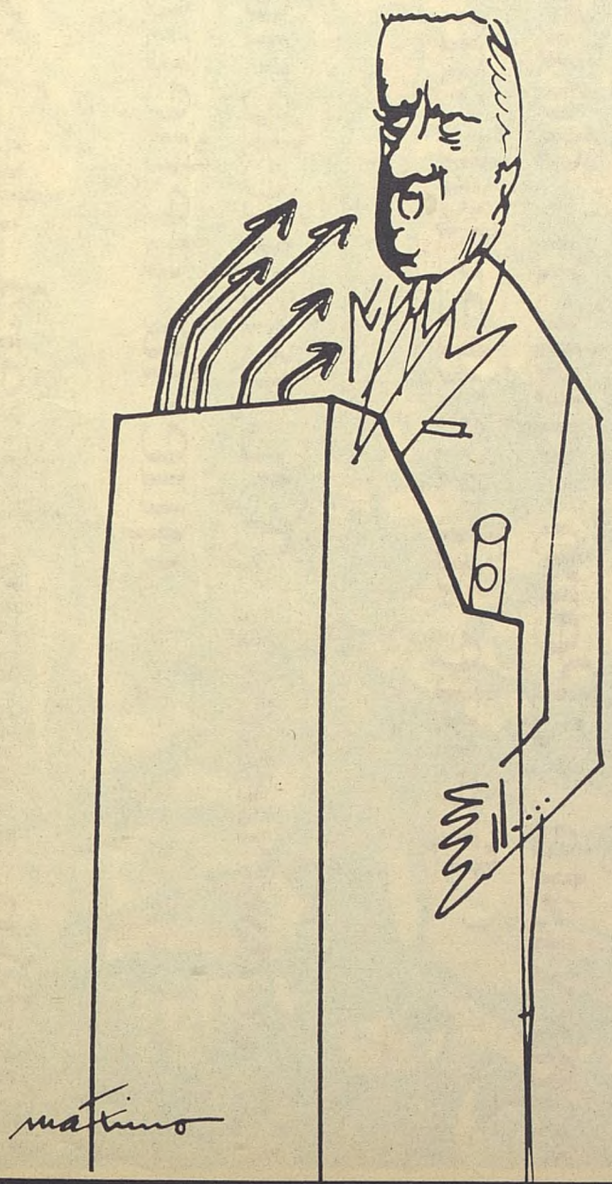
rmar el sistema de reformar", dice un enviado especial del Profesor Tierno

Vecino de la izquierda de FELIPE GONZALEZ: «Reforma y Continuidad son términos sinónimos de un lenguaje que yo no entiendo, aunque lo entienda demasiado bien. Además yo no he pisado en mi vida el Club Siglo XXI».

Antigua novia de RAMON TAMAMES: «O reformamos todos o se rompe la democracia».

Lugarteniente del delegado en Numancia de BLAS PIÑAR: «Como continúen hablando de reformas me va a dar un infarto de mioceno. El que avisa no es traidor.

Pasante jubilado del señor GIL-ROBLES: «¿Pero qué más continuidad quieren? En mi opinión, del paquete legal vigente sólo es continuable un cero setenta y dos por ciento; así que tenemos reforma para rato. Que sé yo si viviré para verlo».



Amigo íntimo del peluquero de campo del señor GIRON: «¿Me afeitaría yo el bigote sólo porque las ratas abandonen el buque insignia o los cobardes se rasuren la faz? Caras endurecidas en mil escaramuzas parecen afeminarse ahora ante la caricia lograra de brisas reformistas. Reformas, ¡sí!: las pertinentes para que la continuidad pendiente alcance sus últimos objetivos y la victoria del pan y de la justicia corone la monarquía del Movimiento».

Cuñado de la taquígrafa plurilingüe del señor AREILZA: «Yo tengo la estimulante costumbre de oír los discursos interiores en inglés, en francés o en alemán, mediante una esperanzadora traducción simultánea que llevo bi-incorporada en cabeza y corazón. ¿De otro modo, cómo explicaría yo nuestras peculiaridades semánticas a lingüistas extranjeros?»

Traductor al rumano de las Obras Completas del señor CANTARERO DEL CASTILLO: «El continuísmo reformista ha demostrado su inoperancia. Hay que pasar, sin más, al reformismo continuo. Todo con un respeto absoluto a los derechos del español, tan torpemente discriminados de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre desde la proclamación de ésta y aún antes.

Ex-ayudante de cátedra del ex-catedrático TIERNO GALVAN: «Primero habría que reformar el sistema de reformar».

Adjunta a la SEÑORA DE LA LIMPIEZA DEL CLUB SIGLO XXI: «Mucho hablar de reformas pero continúan tirando colillas sin apagar sobre las moquetas. ¿No te digo lo que hay?»

Para los patriotas
blancos las internacionales son rojas

Pero hay patriotas rojos que denuncian las internacionales blancas

Para los idealistas de la derecha hay que defender los valores cristianos frente al materialismo marxista. ¿Pero quién defenderá esos valores frente al materialismo capitalista?

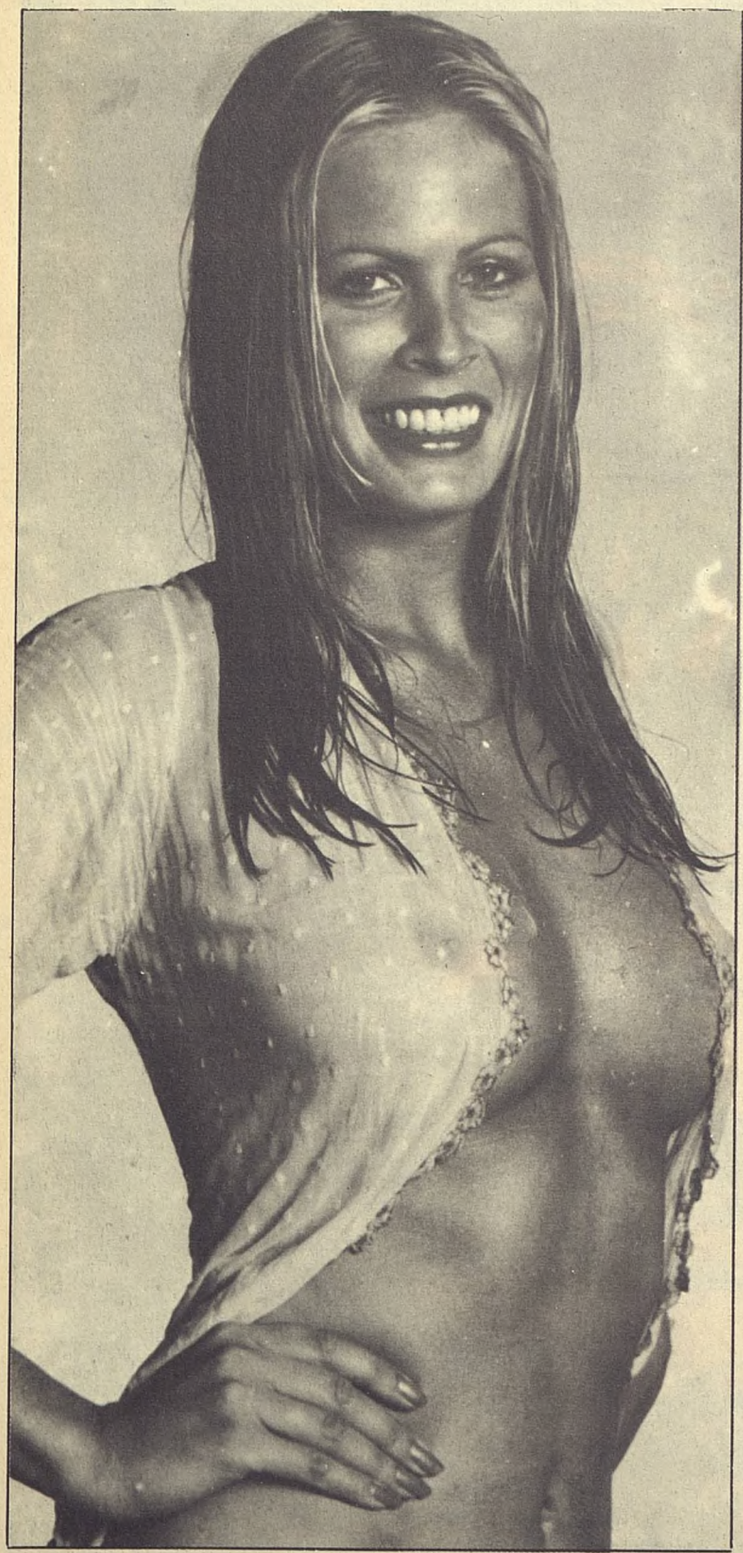
En consecuencia: ¿Quién defenderá a España de los que la defienden?

¿Quién nos protegerá de los que nos protegen?

LAS BASES O LA RENDICIÓN DE IBERIA
PRINTED IN BACH, SECUNDUM CARMEN DIXIT

LA ESPLENDIDA Y ASPERA ESPAÑA

UNA OLA DE EROTISMO SE ABATE SOBRE EL PAIS



ESPECIAL PARA FRANCESES

Lo veíamos venir. Primero fueron secuestradas dos, tres, cuatro revistas... Luego surgió lo inevitable: el Gobierno estudia una posible ley sobre erotismo y pornografía. Desnudos no integrales, posturas correctas, intenciones sanas...

—¿Qué pecho vale, el derecho o el izquierdo?

—Otra cuestión aún: ¿Parte corporal de arriba o parte corporal de abajo? Hay gentes que se excitan con unos senos —los franceses, por ejemplo— y hay quienes entran en ebullición con unas caderas —los árabes.

Lo grave, lo auténticamente grave no es, sin embargo, la postura oficial —coherente con tantas otras manifestaciones de la ideología que se sostiene desde ese plano— sino la alarma, gestos y alharacas con que se manifiestan muchos españoles que se autodefinen y reclaman de progresía. «Hasta aquí no se puede llegar», dicen esos españoles. «Todo tiene un límite», sentencian otros. Lean ustedes los periódicos y analicen con algún cuidado tantas y tantas declaraciones que muestran el cartoné ideológico de muchos de estos compatriotas.

Sí, es posible que todo tenga un límite. Pero el límite ha de autoestablecerse por el propio juego social, al menos si aspiramos a vivir en una comunidad auténticamente madura. Ya es hora de ir a la conquista de áreas de libertad con toda la limpieza moral que esta decisión implica. Es decir, va siendo ya el momento de practicar con absoluta decisión el convencimiento —por ahora no más que teórico, a lo que se ve— de que toda libertad constituye una aspiración que carece de límites iniciales. Si se fijan previamente esos límites ya no hay libertad, sino decreto.

¿Qué temores concretos puede inspirar eso que se llama «ola» de erotismo que se «ha abatido» sobre el país? ¿Quizá se teme que se disuelvan muchas cosas? Pero ¿no hay demasiadas cosas en el país? ¿No merecería la pena disolver unos cuantos montones de estas cosas?

—A mí me sobran valores eternos, madre —decía hace poco un chico a una señora amiga nuestra, que pertenece a una familia repleta de valores permanentes, de Telefónicas y de bonos de Bankinter.

Conste: no queremos irritar a nadie, ni enviarle intranquilo a la cama con todas estas ideas. No se nos diga: «Este señor busca plan.» Sólo pretendemos llevar a algunos ánimos la seguridad de que el cuerpo social constituye una dinámica, un complejo de relaciones que tienden perpetuamente al equilibrio y que aquí nadie pierde el alma así como así. La gente puede encenderse con una foto de Laura Antonelli, pero también se enciende lo suyo cuando ve a una señorita en la playa poniéndose crema con lentitud y promesa. Pese a todo lo que se diga acerca de los males del erotismo y del aumento de la sexualidad no tienen ustedes más que ver cómo ha mejorado la raza.

No pasaba ni pasa nada en el país con la «ola» de erotismo. ¿Que se manifiestan ciertas inelegancias en la expresión de ese erotismo, sea dicho así, para recurrir a la terminología convencional y clásica? Pues claro. Cuando se empieza a andar un camino, y más aún, cuando se inicia la andadura con retraso, los factores que han de jugar en él presentan ciertas desarmonías prologales, ciertas desmesuras formales. Lo que no se puede hacer es dar marcha atrás y recluir otra vez a la sociedad en un medio esterilizado so pretexto de evitarle cualquier enfermedad. ¡Anticuerpos, anticuerpos es lo que ha de producirse, en cada caso! Y los anticuerpos son fruto del riesgo: quehacer de la propia sociedad en libertad. Por el erotismo está pasando una de las claves de la liberación moral del país. El juego del erotismo nos devuelve la conciencia de

gran parte de nuestra oculta y reprimida realidad.

Nosotros, al menos, ya tenemos una modesta, pero firme idea, de lo que somos como hombres.

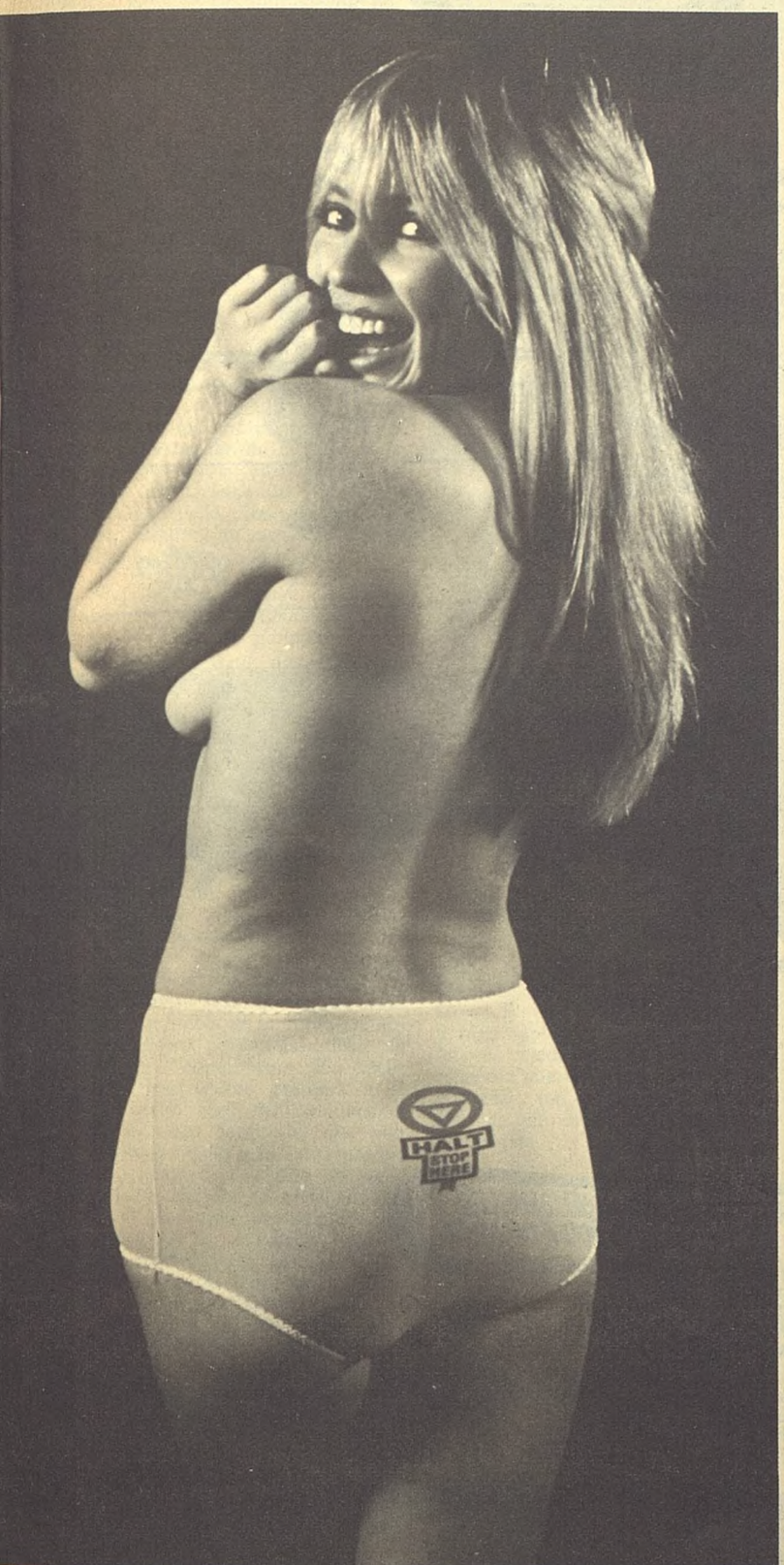
—¿Tú me encuentras erótica, amor? —nos interrogaba Valentine, mostrándonos el vertiginoso escote de su traje gris.

Y le respondimos:

—Algo mejor aún, Valentine: te encuentro gloriosamente pornográfica.

Antonio Falaci

ESPECIAL PARA ARABES



¿SANTO Y SEÑA?
SANTO JOB Y SEÑA CONCHA, TU MUJER, IDIOTA

SIGA USTED TODO TIESO POR AQUEL SENDERO Y A UNAS 50 LEGUAS, EN LLEGANDO A UN OTERO, SE SUBA Y ALLÍ PUEDE USTED MANIFESTARSE PACIFICAMENTE
AMNISTÍA
GRACIAS
MANOLA

JOSE LUIS DE VILLALONGA: LA GRANDEZA DE ESPAÑA Y LAS ALMORRANAS

–¿Usted es monárquico?

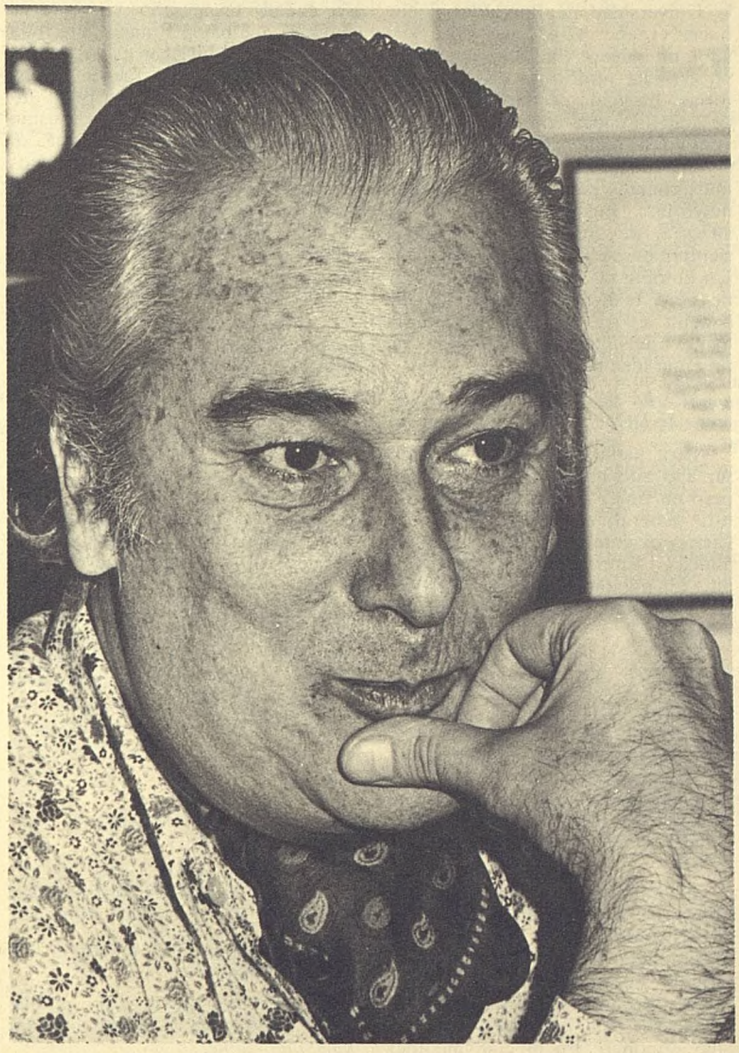
–No. Tengo una especie de simpatía sentimental hacia la persona de don Juan que es un hombre al que quiero mucho. Pero monárquico no. En absoluto. Lo he podido ser durante una temporada «par habitude». Pero, en fin, últimamente no. Además, monárquico de la monarquía actual, no puedo serlo de ninguna manera porque pienso que es una monarquía no representativa y franquista.

–¿Grande de España y no-monárquico?

–Grande de España yo no he elegido serlo, no he hecho estudios para este título: lo tengo por herencia. Tampoco lo reniego. Aquí, en Francia, me preguntan mucho: «Usted es Grande de España y demócrata, ¿cómo puede ser eso?» «No sean ustedes convencionales. Se puede perfectamente ser Grande de España y demócrata como fueron los príncipes rusos los primeros nihilistas y los que estuvieran en la base de la revolución.» Casi estoy por decir que el ser Grande de España es una cosa privada, como si le dijeran: «tiene usted almorranas» o «tiene usted un defecto en la vista»...

–En algunos sectores se utiliza mucho esta imagen suya con intención de evidenciar contradicciones, especialmente desde que pertenece a la Junta Democrática...

–Naturalmente; es una forma de reventar como otra. Mi presencia en la Junta tiene un origen muy fácil de comprender. Un día le hice una entrevista a Santiago Carrillo. Me habló de la Junta y entonces yo le dije: «Me interesa mucho porque llevo treinta años haciendo antifranquismo literario, pero llega un momento en que cuando el país empieza a moverse hay que moverse también.» Unos días después Santiago me dice: «Tenemos un problema, en Francia sobre todo, que es que cada vez que se habla de la Junta Democrática entre paréntesis, dicen de obediencia comunista.» Es decir, que la propaganda presenta a la Junta como algo del comunismo, ¿no? Santiago aseguraba que esto hace mucho daño a la Junta porque mucha gente que vendría no viene porque cree que es de esencia comunista. Y entonces me propuso: «Si tú aceptaras ser el portavoz de la Junta, cobraría una especie de garantía de que la Junta no es comunista porque tú, está claro que no lo eres.» Y acepté porque me pareció una razón importante. Desde entonces mi trabajo principal fue explicar que en la Junta los comunistas tiene una voz contra siete, y que nunca han tratado de influenciar o manipular la Junta. En realidad, Santiago Carrillo es un hombre –claro, en España no se le conoce– extraordinariamente moderado; tiene un gran sentido del humor, lo cual no es frecuente en los comunistas, porque cuando lo tienen lo esconden; tiene una inteligencia viva. Es un hombre interesante. Cuando le oigo hablar me recuerda aquellos señores catedráticos de la República española que me parecían gente tan honrada y tan sensata, ¿no? La sensatez es una virtud que se ha perdido de vista.



«La violencia es más terrible cuando no la dramatizas. Pero es lo que no me han perdonado nunca.»

LOS VILLAVERDE SE QUERELLAN

–Esta entrevista con Carrillo de que hablabas antes motivó un pleito con la familia Villaverde, ¿no?

–Sí, entre otras cosas, hablando de esta familia se venía a decir que era una familia sin demasiados escrúpulos, y me han hecho a mí y al periódico un proceso en difamación. Fuimos con el abogado del periódico, maitre Matarasso que, por una coincidencia curiosa, ha sido durante varios años el abogado número uno del partido comunista francés, y resulta que los señores Villaverde nos pedían un franco simbólico como toda condena. Y nos preguntábamos: «¿cómo es posible como para darnos la posibilidad, delante de un tribunal francés, no solamente de no pagar el franco sino de presentar a todos los testigos que queramos?» Yo he citado como testigos a Nicolás Franco Pascual de Pobil; al duque de Cádiz; a dos directores de bancos suizos, a dos expertos financieros filipinos, y después, naturalmente, a Santiago Carrillo, y a todos los de la oposición que he podido encontrar y que conocen a fondo las historias. Dentro de un mes o dos tendremos ocasión de probar mis afirmaciones ante un tribunal francés.

–Entonces, ¿habrá juicio...?

–Habrá juicio porque yo no quiero pagar el franco.

–¿Y ellos no se retiran?

–Ellos querrán retirarse, pero ahora ya no pueden.

–Pero pueden no venir

–Entonces yo me arreglaré para que la prensa sepa que no han venido y por qué razones no han venido.

–¿Para qué día está señalado el juicio?

–Creo que la primera audiencia es, más o menos, para dentro de un mes. Y luego fijarán la audiencia para los testigos.

–En realidad, ¿de qué vive usted, cuál es su profesión?

–Yo soy escritor. Y vivo muy bien de mi pluma.

–¿Cómo es que su pluma da tanto?

–Porque hace treinta años que escribo, y porque tengo nueve libros escritos con catorce o quince traducciones. Y además porque soy periodista y escribo mucho para periódicos, y escribo guiones de cine.

–¿Y hace publicidad?

–Sí. Esto choca a mucha gente.

–Choca mucho, sí...

–Es una cosa perfectamente normal en América. Y aquí empieza ya a serlo.

–¿Es usted un hombre totalmente anticonvencional?

–Espero que sí.

–¿Por qué dice «espero» y no dice que «sí»?

–Porque hay muchos hombres que creen que no son convencionales y lo son también. Hay el convencionalismo del anticonvencionalismo. Señores que están convencidos de que son anticonvencionales y son tan convencionales en todo lo que hace para no serlo que ya... Por eso me da mucho miedo, ¿no? En cuanto haces las cosas a propósito ya eres convencional. «No me pondré nunca una corbata para no parecer un burgués»: en este momento eres igual de convencional que el burgués. Sí; lo de la publicidad choca mucho, hay gente que lo toma muy mal: «usted es escritor, ¿cómo puede hacer esto?» Yo les contesto una cosa que les choca mucho más todavía: «cuando hago publicidad mis libros se venden mucho más». Y es verdad, por Dios. La publicidad, ¿en qué consiste? En que tu nombre y tu cara estén en el movimiento de todos los días.

–El «por Dios» que ha dicho ahora, ¿es convencional o cree usted en Dios?

–No me he dado cuenta de que lo he dicho. En el dios de las barbas, en este señor de allá arriba, no

creo, no. Creo que hay fuerzas ocultas que nos gobiernan, eso sí. Pero serán fuerzas ocultas que un día u otro descubriremos, que serán como las ondas magnéticas o algo así, supongo.

–¿Que nos gobiernan?

–Digamos que nos influyen.

–¿Y que no las controlamos?

–Por ahora no. Pero lo que me queréis preguntar seguramente es si soy católico. Si dices ser católico en Francia es una cosa muy honorable, es una secta religiosa como otra cualquiera. Pero si dices en España «soy católico», eres ya de un bando que es el catolicismo español que no tiene nada que ver con el catolicismo francés... Yo, con la Iglesia española estoy muy traumatizado porque la conocí en su peor época, en el año 36, durante la guerra civil, y vi cosas que prefiero no recordar, por parte de la Iglesia. Y ahora, el cambio de la Iglesia me parece posible, y quizá sea sincero, pero yo ya no podré quitarme la imagen de la Iglesia española que conocí en aquella época.

GANO LA GUERRA PERO SE PASO

–¿Qué hizo usted en aquella época?

–En el año 36 yo tenía dieciséis años. Estaba en un colegio francés. Mis padres se habían instalado en Francia el año 31, cuando la República, creyendo que aquello iba a acabar muy mal.

–Y acertaron...

–Sí, pero acabó seis años después. Esos seis años me valieron una preeducación completamente francesa. Y cuando estalló la guerra mi padre me mandó a buscar. Hice la guerra primero en un tercio de requetés y después en el ejército. Y justamente por haber pasado yo seis años en Francia, aquella guerra civil yo ya no la vi con los ojos de un español normal y sobre todo no la vi con los ojos de los españoles del bando franquista. La hice con una especie de distanciamiento. Casi era un niño francés haciendo una guerra en un país extranjero. De mentalidad yo ya no era un español. Y eso me ha dado una especie de fuerza. Todo lo que he escrito tiene como fondo la España de aquella época y nunca he tomado partido por un bando o por otro, aunque mis simpatías van muy decididamente a un bando. He escrito siempre como mirando desde arriba y entonces es peor, la violencia es más terrible cuando no la dramatizas. Y esto es lo que no me han perdonado nunca. Yo creo que hoy, si yo fuera a España, tendría muchos más problemas que no otros amigos, que al fin y al cabo son para ellos enemigos ideológicos. Yo he atacado personas.

–Usted es de los que ganaron la guerra, pero después se pasó a los que perdieron...

–Yo fui de los que ganaron la guerra. Durante la guerra ya me pareció que aquello no era... Pero, en realidad, tenía mucha confusión.

–¿Su ruptura con el franquismo de cuándo data?

–Vino muy de prisa. Después de la guerra empecé a hacer derecho en la Universidad de Barcelona y fue hacia el año 42-43 que dije: «yo aquí no puedo vivir, no puedo vivir en esta atmósfera de... de victoria». La gente de Barcelona habla de aquella época con un trémulo de voz, como aquí hablan de la «belle époque», que era muy bonita para unos cuantos pero horrenda para la mayoría... Fueron cuatro años de victoria, de revancha, como pasa siempre después de las guerras, ¿no? Un hombre de dieciséis años de hoy no tiene nada que ver con uno de aquella época: éramos verdaderamente niños, ignorantes del todo. Yo no tenía idea de nada.

–¿Le ha servido para algo la carrera de Derecho?

–Para nada. En España hay que ser abogado hasta para ser portero, pero en fin... Me ha dado una cultura general, eso no se puede negar. Pero como que no he ejercido nunca... Empecé a hacer periodismo inmediatamente, en «Destino, antes de marcharme luego a la Argentina...

LA ETIQUETA «PLAY-BOY»

–¿La imagen de play-boy que tiene?

–La imagen de play-boy que tengo es una especie de complacencia de los periodistas a los que no les gusta mucho trabajar, que toman un artículo que escribieron hace cuarenta años y vuelven a escribir lo mismo. Y ha influido mucho el cine, supongo. En el cine me toca hacer siempre el mismo papel...

–¿Cultiva esta imagen?

–Me fastidió durante mucho tiempo. Ahora, ya no. Cada cual tiene su etiqueta.

–Le fastidió ¿por qué?

–Era molesto. ¿Qué es un play-boy? Un señor que vive, que no hace nada, que se divierte. Yo he hecho treinta y ocho películas, he escrito nueve libros, cuatro piezas de teatro y miles de artículos. En realidad, no me ha quedado mucho tiempo para hacer de play-boy. Es una imagen. Y les gusta a los periodistas. Aquí han estado sentados periodistas con los que hemos hablado horas y horas, y al día siguiente en el periódico lees: «es un play-boy». Y se acabó.

–Antes decía que lo que más ha molestado es que atacara a personas concretas. ¿A qué personas ha atacado?

–Más que a personas, es a la aristocracia española entera a la que he atacado. Para mí, la palabra democracia, si nos remontamos al origen, la palabra griega, quiere decir «el mejor entre todos». Y el día en que han dejado de ser «el mejor entre todos» la aristocracia se ha convertido en una especie de gran burguesía rural, inútil sobre todo. Y con el franquismo esta clase social, que no tenía ya importancia, en vez de deshacerse del régimen para imponer la monarquía, que era lo suyo, cuando en los años cuarenta ya supimos que había Franco para toda la vida, lo que hicieron es colaborar: fueron embajadores, fueron ministros, fueron de todo. Han vivido durante cuarenta años. Y ahora están haciendo exactamente lo mismo. Lógicamente deberían ser monárquicos de don Juan. Pero, no. Como el otro está en el poder, pues venga, a vivir. Y esto es lo que han hecho siempre.

–¿Se siente aristócrata usted?

–No sé lo que quiere decir sentirse aristócrata. ¿Te sientes burgués? Es una noción que no me ha preocupado nunca, nunca se me ha ocurrido pensar en esto. Yo conozco aristócratas que son obreros, que son payeses. Yo te presentaría un señor que es mejor que el duque de Alba: es el que viene a arreglarme el retrete de vez en cuando. Es un señor estupendo. Para mí la aristocracia es eso. Es un espíritu, es una manera de ser. No nos vamos a creer que porque tu tatarabuelo ganó una batalla tú eres una persona importante. Habría que acabar de hablar de esto. Hay que enterrar al Cid Campeador.

LA GANDHI DA MIEDO

–En esta pared hay una cantidad espléndida de fotos de mujeres...

–Son todas las actrices con las que he trabajado.

–¿Cuál es de todas éstas la que le ha dejado un recuerdo personal más imborrable?

–¿Personal? De las actrices casi ninguna... Sí, la mujer de Fellini, quizás: Giuletta Massina. Pero la más interesante y la más terrible era Madame Gandhi. Fue la primera vez en mi vida en que he tenido miedo delante de una persona. Físicamente: miedo. Con ésta puede ocurrir cualquier cosa. Y los hechos me han dado la razón. Esta mujer me hablaba mucho de socialismo. Y yo pensaba: «ésta sí que es una aristócrata de cuerpo entero. Nacida en este ambiente y educada para gobernar: una autócrata total». Y cuando me hablaba de socialismo lo hacía de una manera extremadamente inteligente. Y muy extremista. El primer día me dijo: «venga usted a verme mañana por la mañana, a las siete de la mañana.» Ella recibe siempre a esta hora en el jardín de su casa. Se abren las puertas y entra todo el mundo que quiere verla. Y un día van trescientas personas, otro siete mil... No se sabe nunca. Vienen de todos los sitios de la India. A verla, a mirarla y a tocarla: como si fuera la Virgen del Pilar. Cuando la vi en contacto con el bajo pueblo, gente que hacía miles de kilómetros a pie, pordioseros..., cuando vi el contraste de su manera de hablar a su manera de actuar, era casi una repugnancia física lo que me producía. Todo lo que me contaba era puramente intelectual, pero en la realidad era una mujer muy altiva... Y después ya os habéis dado cuenta de lo que ha hecho. Ha tomado el poder y creo que desde Stalin no ha habido un jefe de Estado más totalitario que esta mujer.

–¿Tan vacías son las actrices que no le han impresionado nunca?

–Es que los contactos que uno puede tener durante el trabajo son muy escasos. ¿Recuerdos imborrables? No. La más inteligente de todas, la más sensata de todas, es Bardot. Pero es un hombre. Tiene mentalidad de hombre, vive como un hombre. Es un don Juan, con un sentido de la libertad muy anterior a todo este movimiento del M. L. F. Un día me decía: «Moi, je suis une feministe.» No; lo que pasa es que tiene mentalidad de hombre. Es una señora que conquista ella, que decide ella... Una mujer que sí me ha dejado una gran amistad es Jeanne Moureau, es muy inteligente. No hay intimidad en un equipo de cine. Ni espontaneidad. Y es muy difícil que el trato del rodaje se convierta en algo más... A Jeanne Moureau, de la cual me considero muy amigo, en los últimos veinte años la habré visto diez veces. No puedes tener contactos normales con esta gente. No están ahí nunca. Llamas por teléfono ahora a Jeanne Moureau y te van a contestar que está en Canadá... Cuando te encuentras a esta gente es siempre una casualidad.

–¿Usted ha estado muchas veces enamorado?

–Yo he estado enamorado de joven muchas veces. Pero cuando uno es joven no cuenta, es como el sarampión. Lo que importa es enamorarse a los cincuenta años...

–¿Y a esa edad ya no se ha enamorado?

–Sí, sí. Me he enamorado a los cincuenta años. Y me he casado. ¿En España habrá divorcio o no habrá divorcio?

–Si todo sigue como ahora no habrá divorcio

–Yo he conocido muchos españoles últimamente que están todos casados en Méjico, en Gibraltar...

–De los miembros del actual gobierno ¿conoce alguno personalmente?

–Conozco a Areilza.

–¿Cómo es?

–Es un diplomático muy fino, muy inteligente, y como todo buen diplomático supongo que cambiará de manera de pensar cuando convenga cambiar. Lo cual no me parece mal. Lo que hoy es blanco mañana puede ser gris, y luego negro. Y hay que fluctuar, ¿no?

SUS PELEAS CON PAPA

–A usted, ¿qué le hubiera gustado ser?

–Lo que soy ahora. Yo estaba destinado, por ser hijo primogénito de mi padre, a ser militar. Y después de la guerra de España, cuando mi padre me dijo: «ahora, tendrías que quedarte en el ejército», le contesté que no. Eso fue para mi padre un grandísimo disgusto. Entonces, me dijo con la mentalidad de aquella época, «tendrías que ser diplomático». Y yo repetí: «eso mucho menos.» «¿Qué quieres ser, entonces?» «Periodista.» Se puso lívido. En aquella época es como si le hubiera anunciado que iba a ser comunista o maricón.

–¿Acabó mal con papá?

–Acabé muy mal, sí. Me dijo aquella frase sacrosanta, que le he agradecido toda la vida: «Cuando estés muerto de hambre en tu casa siempre habrá un cubierto esperándote.» Yo pensé: «me puedo morir de hambre pero en mi casa no pondré nunca más los pies». A veces me he dicho: «este hombre lo hizo a propósito».

–¿Para que no pusiera más los pies?

–No. Para tocarme el orgullo. Cuando te dicen una cosa así vas a comer a cualquier sitio menos allí.

–¿Has tenido que buscar alguna vez algún cubierto?...

–Sí. Sobre todo al principio. Creo que hay dos clases de personas con las que no hay que contar nunca en los momentos difíciles: la familia y los amigos. La familia por mil razones: por dignidad, por orgullo personal, por no volver muerto de hambre. Y los amigos, porque no hay que ponerlos nunca en una situación en la que te puedan decepcionar. Yo, a un amigo mío nunca le pido dinero. En cambio, en las dos o tres veces en que me he encontrado, sobre todo en Argentina, muy apurado, siempre ha sido un desconocido, una persona con la que no tenía nada en común, la que me ha sacado del trance.

–¿Es usted pesimista respecto a la condición humana?

–Muy pesimista. Yo creo que los hombres nacen malos, la civilización los empeora, y después hay algunos que lo disimulan mucho y son lo que se llama la buenta gente. Hay excepciones, claro, extraordinarias. Pero la gente es vil. Y, por ejemplo, durante la guerra civil yo he visto hacer cosas horrorosas a gente que he encontrado después en la vida y que son muy normales. La gente que se llama normal y civilizada en ciertas ocasiones es capaz de hacer de todo. Yo conocí a un alemán, hace muchos años, un señor muy simpático –a mí no me gustan nada los alemanes en general–, pero este señor era muy simpático, muy civilizado, estaba casado con una mujer muy guapa, tenía una imagen de tarjeta postal. Y un día, hablando con este señor, me dijo: «cuando estuve en Auschwitz...». «¿Cómo? ¿Usted ha estado en un campo de concentración?» «Sí, de oficial...» Estuvo allí siete u ocho meses. Por la mañana salía a montar a caballo, almorzaba, después hacía «su trabajo»...

–¿Las cámaras de gas?

–Exacto. Y yo le decía: «¿Cómo podía usted comer y dormir y...?» Y me contestó esta cosa extraordinaria: «las primeras dos semanas lo pasé mal, pero después uno se acostumbra a todo». Y es verdad. Uno se acostumbra al horror, al terror, a la violencia, al crimen, a cualquier cosa. Y sobre todo si no tienes la responsabilidad oficial de las cosas que haces: entonces ya la facilidad es colosal: «Yo estoy aquí matando gente, pero no porque tenga ganas de matar sino porque tengo que matarlos yo, porque si no soy yo es otro»; ésta es la argumentación de los grandes criminales de guerra. Y el hombre reacciona así en las cosas más pequeñas.

«LA FRANCESA» DE BARCELONA

–¿Qué es, desde su experiencia, el sexo?

–El sexo es algo que acaban de descubrir hace unos años y que yo ya había descubierto hace cuarenta o cincuenta sin que nunca me creara ningún problema. Y que me parece algo tan normal como el comer y el dormir. Ahora resulta que el sexo es importantísimo. A mí, precisamente ahora, el sexo me empieza a interesar un poco menos. No sé muy bien en qué consiste esta especie de importancia colosal. Yo tengo un niño de cuatro años que dentro de dos años ya le empiezan a explicar con dibujitos... Me decía la profesora: «es muy importante para que el niño comprenda desde un primer momento...». Yo pensé que a mí nadie me hizo un dibujito ni nada que se le parezca y lo comprendí claramente como todo el mundo. Ahora la gente tiene sexo de repente... como si antes no hubieran tenido. En la época en que, en España, tuve que aprender solo lo que era el sexo, era un período en que no se hablaba jamás de eso. La idea de pedirle a mi padre: «oye, papá, explícame...», no se me hubiera ocurrido nunca. Era una época en que no te podías acostar con nadie más que con las putas. Y que eran además gente encantadora. Yo tengo unos recuerdos romantiquísimos de los prostíbulos españoles. Todas las noches, en Barcelona, íbamos a tomar una copa a una casa de putas, y allí pasaba casi todo menos lo que te imaginas: charlábamos, jugábamos a las cartas, reíamos. Y veíamos unas chicas encantadoras, simpáticas, buenísimas, sencillas, de las cuales te hacías tan amigo que al final tampoco te podías acostar con ellas porque ya eran demasiado amigas, ¿no? Y entonces, el día que tenía ganas de hacer algo, siempre había una a la que llamaban «la francesa», que venía de Toulouse y que era aquella que hacía cosas horrorosas, ¿no?... Las españolas nunca. Con una puta española hacías lo que tenías que hacer, pero normalmente; lo demás, no. Para eso había «la francesa». Por eso los españoles de mi generación tienen la convicción de que las francesas son todas unas putas acabadas.

–Y ¿cómo es la francesa?

–Es como la española, la italiana o la albanesa. Hay de todo. En todas las casas de putas de España había «la francesa», o dos o tres. Y siempre venían de Toulouse, además. Nunca he comprendido el porqué. De Toulouse o de Marsella. En Barcelona, por ejemplo, había una casa de señoras, como las llamaban entonces, en la que había siete u ocho chicas, que estaban allí tres o cuatro meses. Entonces, a estas siete u ocho las mandaban a Orense, y llegaban otras nuevas que venían de Burgos. En total debían haber en España dos o tres mil putas que iban haciendo su giro geográfico. De manera que cuando ya eras un poco habitual preguntabas: «¿dónde está la Carmencita?» «Está en Burgos.» «¿Y cuándo viene?» «Después le toca Valladolid y más tarde Torrejón de Ardoz, caerá aquí por el mes de febrero.» Se sabía como la guía del ferrocarril. Era encantador.

–¿Le importa la posteridad?

–Nada, en absoluto.

–¿Qué le importa en este momento?

–No me importa nada. ¿Personalmente? No me importa mucho nada. Yo vivo al día. No hago nunca planes de futuro.

–¿Ni siquiera políticamente?

–En esto ya salimos del plano personal. Me gustaría mucho que en España las cosas fueran como deberían ser. Al fin y al cabo no pedimos mucho: pedimos ser un país moderno como los demás.

¿PEGARSE UN TIRO?

–¿Cuesta mucho vivir al día o se acostumbra uno también?

–Yo creo que es una mentalidad. Yo veo siempre alrededor mío gente que hace programas. Me parece absurdo. Dentro de tres años a lo mejor estoy muerto. Es aquella frase de san Ignacio de Loyola que estaba jugando a la pelota y le interrumpen: «si te dijeran que vas a morir dentro de cinco minutos, ¿qué harías?» «Pues seguiría jugando a la pelota.» Es verdad, ¿no?

–¿La muerte es una obsesión para usted?

–No. No me preocupa nada. Lo que prefiero es morirme de prisa. Me preocupa la degeneración física... Pero tampoco creo en eso porque yo conozco viejos, muy viejos, que están jóvenes. Me asustaría llegar a ser un anciano prematuro como conozco a mucha gente. Tengo un hijo de treinta años que es un señor mayor. Como no lo he sido nunca yo. Yo tengo mucha más relación con el hijo de cuatro años que con el de treinta porque con éste no me entiendo en absoluto. Es un viejo. Creo que lo importante, sobre todo en una profesión como la nuestra, es estar en forma física. Lo decía Hemingway: «para escribir un libro hay que estar en el estado físico de un corredor de fondo».

–Hemingway, cuando vio que se deterioraba, se pegó un tiro...

–Lo comprendo perfectamente bien.

–¿Ha llegado usted a plantearse la solución del tiro?

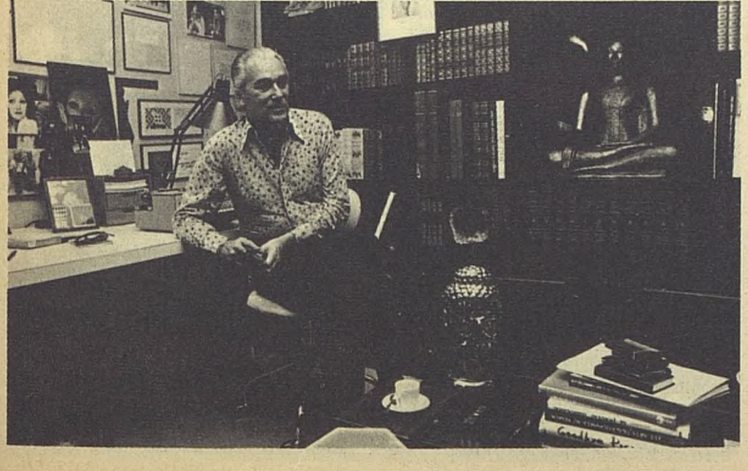
–Sí, porque yo tenía un padre que se cuidó mucho toda la vida: no fumaba, no bebía, y a los setenta y tantos años le dio un ataque de hemiplejía y se estuvo cuatro años en coma. Este hombre que toda su vida había hecho esfuerzos para llegar a ser un viejo decente se convirtió en una lacra humana. Y esto es dolorosísimo. Es tremendo no controlar el cuerpo.

–Para pegarse un tiro se necesita un poco de valor...

–Yo creo que el valor se necesita para vivir. Hemingway tuvo un problema que fue el del escritor que ya no tiene nada que decir, que ya no sabe qué decir.

José Martí Gómez
Josep Ramoneda
Fotos: Jordi Socías

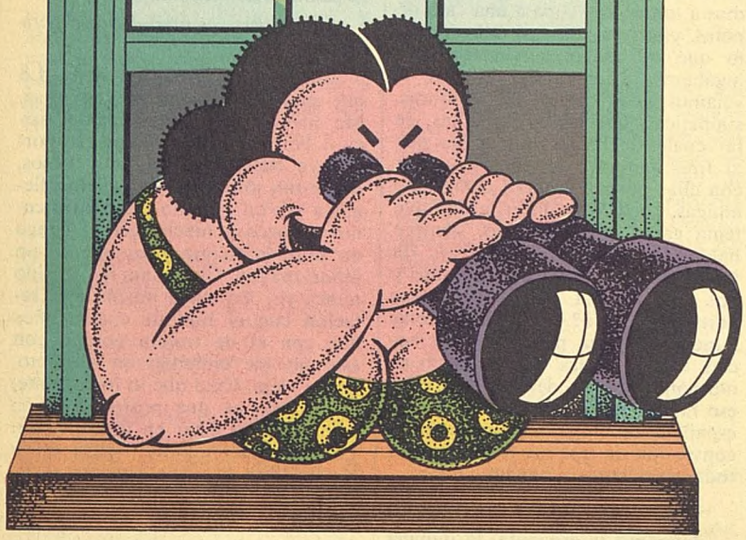
«La imagen de play-boy que tengo es una especie de complacencia de los periodistas que no les gusta mucho trabajar.»



LA VENTANA INDISCRETA

de

Maruja Torres



VIRGUERIAS DE LA VIDA MISMA

● **Veinte enfermos mentales recluidos en Ciempozuelos intervienen en «El hombre que supo amar», último film de Miguel Picazo. Y no para que les sirva de terapia a lo asilo de Charenton, sino haciendo de extras y soportando momentos tan traumatizadores como el incendio figurado de un hospital. La película narra la vida de san Juan de Dios, y ya se sabe: el fin se supone que justifica los medios.**

● **El que avisa no es traidor: eso lo debe pensar también Alfonso Paso, que en uno de sus artículos políticos —es un decir—, advierte al gobierno español de que si reconoce al Estado de Israel sería como el cornudo francés del cuento, que se casó con una prostituta sabiendo ya que lo era. Desde aquí se protesta porque la proposición resulta de lo más insultante para las señoras putas, sobre todo puesta en boca de Paso.**

● **«El Alcázar» dedica una foto en portada y dos planas interiores, de colorines, a John Wayne. Sin comentarios, aunque le recordamos al señor Girón que Wayne nunca combatió más que en guerras de mentirijillas, o sea, de cine.**

● **El informado diario «Arriba» comunica que el próximo día 28 actuará en el Palacio Municipal de los deportes de Barcelona el «cantante** maldito **francés-catalán, Pi de la Serra». Lo de «francés» debe venir por Francesc, digo yo.**

Dedicado a los inquisidores de morales, británicos o no.

JEREMY THORPE: ¡TURURUT!

No se sabe si lo ha dicho pero al menos sí debería hacerlo a todos cuantos investigan en las supuestas anormalidades de su vida sexual. De cualquier modo, es posible que el líder liberal británico esté ensayando este famoso y fermoso gesto que reproducimos y que, desde aquí, dedicamos cordialmente a los inquisidores de moral que, cosa rara, nunca se preocupan por saber si los hombres públicos hacen bien el amor y dejan satisfactoriamente relajadas a sus señoras. Cosa que, ya puestos, debería ser igualmente investigable.

¿Son Pides o son cerdas portuguesas? Hay que reconocer, en todo caso, la habilidad con que iban disfrazados a su llegada a la estación de Chamartín.

¡POR FIN LA AMNISTIA... PARA PIDES!

Aquí venga desgañitarnos y ahora resulta que parece estarse estudiando en Lisboa una concesión de amnistía que antes de fin de mes dejaría en la calle a prácticamente todos los ex-Pides que siguen entre rejas. Como simultáneamente se anuncia que están entrando desde Portugal a nuestras tierras no sé cuantas cerdas para cría en malas condiciones, conviene que nos vayamos poniendo en jarras, o acabaremos invadidos por los unos y por las otras.

LOS MODELNOS

Antonio Mercero, autor de aquella inefable condena del Volvo y sus perdiciones que se llamó «Manchas de sangre sobre un coche nuevo», se dispone a lanzarse a la cosa erótica con un título prometedor y modelno que es, justamente, «Lo fermoso de facer ayuntamiento con fembra placentera».

En un alarde de progresismo, dos orejas y vuelta al ruedo, TVE produce una nueva telenovela: nada menos que «Pequeñeces», del Padre Coloma, que ya fue película donde se fustigaban los excesos del adulterio y se demostraba cómo cuando la madre es una tal y una cual los hijos acaban ahogándose por los acantilados.

DOS COSAS POR LAS QUE NO ME ACLARO

Y pregunto:

—¿Por qué en los funerales por el sexto aniversario de la muerte de Hedilla alguien hubo que salió con pancartas pidiendo amnistía?

—¿Por qué en el mismo acto se gritó: «Falange, sí; fascismo, no»?

—¿Por qué no se deja entrar a Spínola? ¿Por haber conspirado contra los militares progresistas de su país, o porque en su día fue tan revolucionario que derrocó a Caetano?

▲ *La honesta joven en su nuevo empleo, que realiza con su animosidad de siempre.*

▲ *Estíbaliz ayuda a Sergio a elegir gafas, sin saber lo que se le viene encima.*

SERGIO SE COMPRA GAFAS Y ESTIBALIZ TIENE QUE CAMBIAR DE OFICIO

Mala suerte la de esta chica, a pesar de ser tan honrada y tan vasca de las que no arman follones. El otro día estuvieron Sergio y Estíbaliz en Barcelona, comprando gafas para el chico, y la niña tuvo tan mala fortuna que en cuanto el mozo se las caló resolvió disolver el dúo y ofrecerse a Juan Pardo para lo mismo. La pobre Estíbaliz, compungida pero sin una queja en sus labios, se dedica desde ahora a vender almohadillas en el campo del Athletic.

Foto de carnet de identidad de Concha Márquez Piquer. La pamela, adquirida en Harrod's.

CONCHA CERRADA, CONCHA TAPADA

Concha Márquez Piquer insiste en que se educó en Londres –entre otros sitios– y en que es amiga de Glenda Jackson. También asegura que está deseando que alguien le proponga destaparse en una película, pero tanto los directores como su mamá y su Curro torero se lo impiden. En realidad, la culpa es suya por ser tan inglesa y tan señora. Para más pruebas ver su foto de carnet, con la que evidentemente no va a ir a ninguna parte.

Matías Prats se lanza a los aires de «La Santa Espina», manos enlazadas con su hijo y con el de Jesús Alvarez, que en paz descanse.

MATIAS PRATS, PRO ASSEMBLEA DE CATALUNYA

En estos tiempos en que todo el mundo se define políticamente, un gran personaje como el locutor y no sé cuántas cosas más Matías Prats no podía permanecer al margen. Es por esto que en sustanciosas declaraciones a Natalia Figueroa —que desde que entrevistó a Ovidi Montllor está de lo más progre— ha dicho que es un partidario decidido de la Assemblea de Catalunya y que, además, le encanta la sardana y la baila todos los días con su hijo o, en su ausencia, con el tresillo de su salita.

La actriz que encarnará a Lucecita se entrena en el manejo de ovillos de pura lana virgen. Como es primeriza, todavía no sabe muy bien dónde ponérselos.

CLASES DE CORTE Y CONFECCION PARA "LUCECITA"

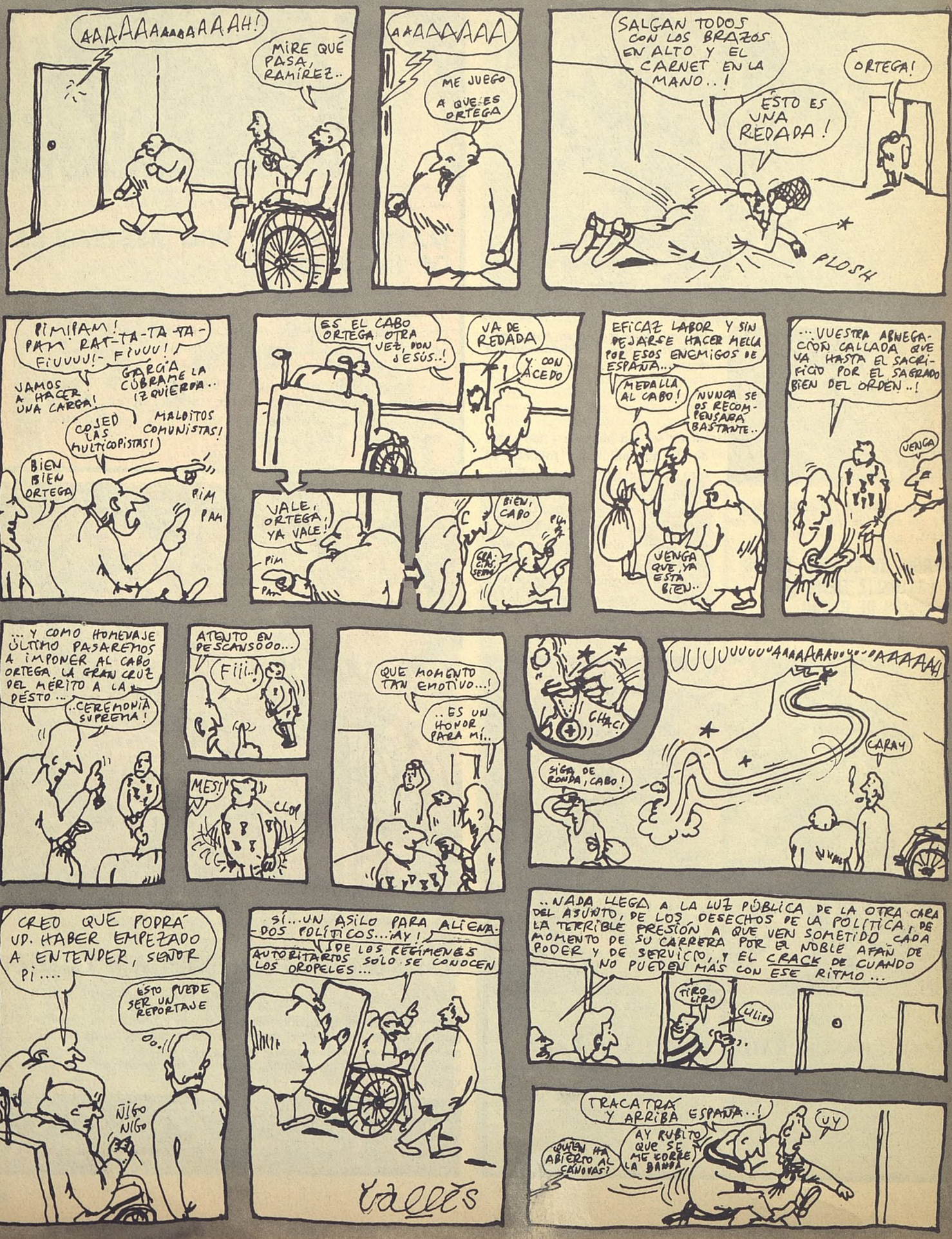
Beatriz Rosat, la nueva y prometedora actriz que encarna a «Lucecita» para la gran pantalla, ha tenido que someterse a un cursillo intensivo de corte y confección para poder desarrollar con propiedad su papel en dicho film, en el que como todo el mundo serialesco sabe, surge de la más oscura miseria para, a base de ir pasando por todo, llegar a lo más alto con la sola ayuda de sus manos, su máquina de coser y un lote de ovillos de pura lana virgen.

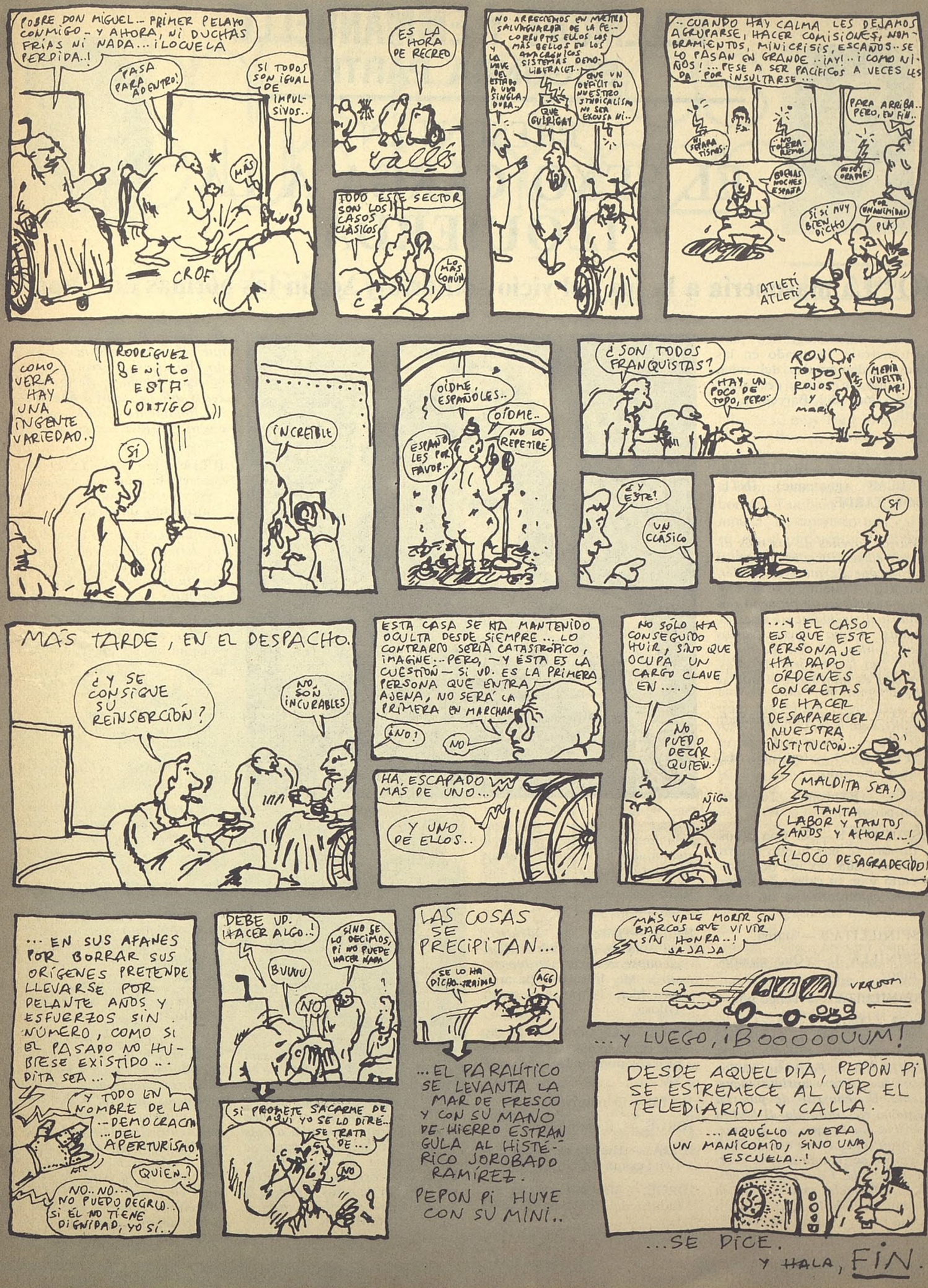
Ultima hora: LOS GRUPOS PARLAMENTARIOS PODRAN ACTUAR EN LAS CORTES

Siempre que utilicen trajes regionales confeccionados por Casa Peris

PEPON PI, el gran periodista madrileño, acude a una misteriosa cita en la sierra con el propósito de sacar una buena exclusiva-**PI** es un... pero....

(RESUMEN DE LO PUBLICADO)




POBRE DON MIGUEL... PRIMER PELAYO CONMIGO - Y AHORA, NI DUCHAS FRÍAS NI NADA... ¡LOCUELA PERDIDA..!
PASA PARA ADENTRO!
SI TODOS SON IGUAL DE IMPULSIVOS..
MÁS
CROF
ES LA HORA DE RECREO
Vallés
TODO ESTE SECTOR SON LOS CASOS CLÁSICOS
LO MÁS COMÚN
NO ARRECIEMOS EN NUESTRA SALVAGUARDIA DE LA FE.. CORRUPTOS ELLOS LOS MÁS BELLOS EN LOS ANACRÓNICOS SISTEMAS DEMO-LIBERALES..
Y LA NAVE DEL ESTADO A UNA SINGLADURA..
QUE GUIRIGAY
QUE UN DÉFICIT EN NUESTRO SINDICALISMO NO SEA EXCUSA NI..
..CUANDO HAY CALMA LES DEJAMOS AGRUPARSE, HACER COMISIONES, NOMBRAMIENTOS, MINICRISIS, ESCAÑOS.. SE LO PASAN EN GRANDE ..¡AY!.. ¡COMO NIÑOS!... PESE A SER PACÍFICOS A VECES LES DA POR INSULTARSE...
NI SEPARATISMOS..
..NO TOLERAREMOS
PARA ARRIBA.. PERO, EN FIN..
BUENAS NOCHES ESPAÑA
SI SI MUY BIEN DICHO
POR UNANIMIDAD
PLA
ATLETI ATLETI
COMO VERÁ HAY UNA INGENTE VARIEDAD..
RODRIGUEZ BENITO ESTÁ CONTIGO
SÍ
INCREÍBLE
OÍDME, ESPAÑOLES..
OÍDME..
NO LO REPETIRÉ
ESPAÑOLES POR FAVOR..
¿SON TODOS FRANQUISTAS?
HAY UN POCO DE TODO, PERO..
ROJOS TODOS ROJOS Y MARI
MEDIA VUELTA AR!
¿Y ESTE?
UN CLÁSICO
SÍ
MÁS TARDE, EN EL DESPACHO..
¿Y SE CONSIGUE SU REINSERCIÓN?
NO, SON INCURABLES
ESTA CASA SE HA MANTENIDO OCULTA DESDE SIEMPRE... LO CONTRARIO SERÍA CATASTRÓFICO, IMAGINE... PERO, —Y ESTA ES LA CUESTIÓN— SI UD. ES LA PRIMERA PERSONA QUE ENTRA AJENA, NO SERÁ LA PRIMERA EN MARCHAR
¡NO!
NO
HA ESCAPADO MÁS DE UNO...
Y UNO DE ELLOS..
NO SÓLO HA CONSEGUIDO HUIR, SINO QUE OCUPA UN CARGO CLAVE EN....
NO PUEDO DECIR QUIÉN..
ÑIGO
...Y EL CASO ES QUE ESTE PERSONAJE HA DADO ÓRDENES CONCRETAS DE HACER DESAPARECER NUESTRA INSTITUCIÓN...
MALDITA SEA!
TANTA LABOR Y TANTOS AÑOS Y AHORA...!
¡LOCO DESAGRADECIDO!
... EN SUS AFANES POR BORRAR SUS ORÍGENES PRETENDE LLEVARSE POR DELANTE AÑOS Y ESFUERZOS SIN NÚMERO, COMO SI EL PASADO NO HUBIESE EXISTIDO... DITA SEA...
Y TODO EN NOMBRE DE LA ..DEMOCRACIA ...DEL APERTURISMO!
QUIÉN..?
NO.. NO... NO PUEDO DECIRLO.. SI ÉL NO TIENE DIGNIDAD, YO SÍ..
DEBE UD. HACER ALGO..!
SINO SE LO DECIMOS, PI NO PUEDE HACER NADA
BUUUU
NO
SI PROMETE SACARME DE AQUÍ YO SE LO DIRÉ.. SE TRATA DE...
NO
LAS COSAS SE PRECIPITAN...
SE LO HA DICHO..TRAIDOR
AGG
...EL PARALÍTICO SE LEVANTA LA MAR DE FRESCO Y CON SU MANO DE HIERRO ESTRANGULA AL HISTÉRICO JOROBADO RAMÍREZ.
PEPON PI HUYE CON SU MINI..
MÁS VALE MORIR SIN BARCOS QUE VIVIR SIN HONRA..! JAJAJA
VRRUUM
...Y LUEGO, ¡BOOOOOUUM!
DESDE AQUEL DÍA, PEPÓN PI SE ESTREMECE AL VER EL TELEDIARIO, Y CALLA.
... AQUÉLLO NO ERA UN MANICOMIO, SINO UNA ESCUELA..!
...SE DICE.
Y HALA, FIN.

BELLMUNT Y EMMANUELLE
SEGUNDA PARTE

PRESENTAN
EL SEXO CARGA A LA IZQUIERDA

(O "La masonería a la luz del vicio solitario y según las normas del papa")

Guión cinematográfico para cortometraje, inspirado en las leyes fundamentales del reino así como en varias reuniones clandestinas del Barcelona by nigth.

SECUENCIA 1. — BAILE PARTICULAR (guateque) INTERIOR TARDE

Varios jóvenes de las más diversas clases sociales bailan en el comedor de un piso modernito. JULIA (siempre se llaman así) *está sola en un butacón rascándose distraidamente unas espinillas. Como llevan varios años juntos, ya ha hecho el amor con la mayoría de ellas, por ello es bien natural que se tuteen.*

JULIA. — ¿Te lo estás pasando bien?

ESPINILLA 1. — (en off) Más bien aburrido.

JULIA. — (picarona) ¿Te rasco un poquito?

ESPINILLA 1. — No. Con la costumbre te has vuelto imprudente. Cada vez me dejas encinta y en tu carita de 30 metros cuadrados ya no cabemos.

ESPINILLITA 6. — Mamá.

ESPINILLA 1. — ¿Qué quieres, niño?

ESPINILLITA 6. — Tengo pus.

JULIA. — Deja, ya lo haré yo. *Julia se lleva las manos al rostro, justo donde se halla la ESPINILLITA 6. Pone sus dedos sobre la niñita y aprieta suavemente. Un chorrito de pus. La pequeña ríe tranquila. JULIA la acaricia hasta que se duerme. De pronto JULIA ve que JORGE* (siempre se llaman así) *se acerca hasta ella. En un rápido gesto, la muchacha saca la polvera y camufla toda la familia de espinillas que habitan su cara. Si*

JORGE se entera de su situación familiar a buen seguro la abandonará (con su desodorante anterior había sucedido así).

JORGE. — ¿Qué tal JULIA? Estás muy sola.

JULIA. — (*Para sus adentros*) «sí sola sí, ¡tu padre! (*Dirigiéndose al agraciado burguesito*). Me lo estoy pasando muy bien. Tu fiesta es maravillosa.

JORGE. — Sí, con los fondos que recaudemos vamos a comprarnos una multicopista nueva.

JULIA. — Es maravilloso.

JORGE. — ¿Bailamos?

JULIA. — ¡Uy! No sé si sabré, el twist es tan difícil.

JORGE. — Más difícil es la dictadura del proletariado y ya ves...

AMBOS. — (a gusto) Ja, ja, ja, ja...

Empiezan a bailar el twist en la soledad de una habitación contigua. Con la violencia del baile, y sin que él se percate, a JORGE se le cae el carné del GAS del bolsillo. Ella no se da cuenta.

SECUENCIA 2 y última. — BAILE PARTICULAR CINCO HORAS DESPUES

JULIA baila muy agarrada con JORGE. Las ESPINILLAS se lo están pasando en grande, tanto que empiezan a gemir de placer. JORGE, pensando que es la chica la que disfruta, arramba a más no poder. Ella por su parte se siente celosa de las ESPINILLAS. Ser cornuda es un calvario. «Un día de estos —*piensa la infortunada*— me voy a vengar y las unto de Clearasil».

De pronto JULIA se percata de que algo extraño está sucediendo. Quizás es un error, una imaginación producto de las pocas veces que la sacan a bailar. Pero finalmente decide que es cierto. ¡JORGE carga a la derecha!

JULIA. — (*en off*) «Ya es mala suerte la mía, una vez que ligo y resulta que es un social infiltrado, un serpico...»

La muchacha se ve envuelta en un mar de dudas, no obstante, y fiel a su ideología de izquierdas da una rápida orden a sus espinillas.

JULIA. — (*por vía intravenosa*) «Alló, alló, Julia llamando a espinillas, cambio.

ESPINILLAS. — «Aquí espinillas, cambio».

JULIA. — «El tío éste es un infiltrado, carga a la derecha, cambio».

ESPINILLAS. — «Oído, vamos a por él, cambio y cierro».

Las sirenas atronan el pequeño comedor modernito. Las espinillas arremeten de improviso contra el reaccionario JORGE, el cual aún consigue desenfundar y disparar varias veces. Algunas ESPINILLAS caen muertas por el suelo, otras consiguen abalanzarse sobre JORGE y tras desarmarlo le golpean hasta dejarlo sin sentido.

JULIA. — Buen trabajo. Llevároslo al sótano para interrogarlo.

La muchacha se acerca a la ventana. Las luces del crepúsculo están en su apogeo. La ciudad descansa tranquila, ajena a las violencias que día a día, minuto a minuto, se producen para que reine el orden y el progreso. La cámara recorre la ciudad en lenta panorámica para terminar en la cara de JULIA, lugar en el que las ESPINILLAS comen los canapés que han sobrado del guateque.

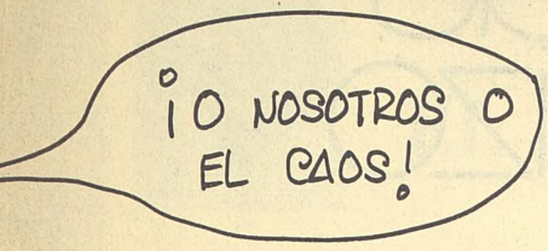
confidencias de un chorizo

LA MANIFESTACION MAS GRANDE JAMAS CONTADA

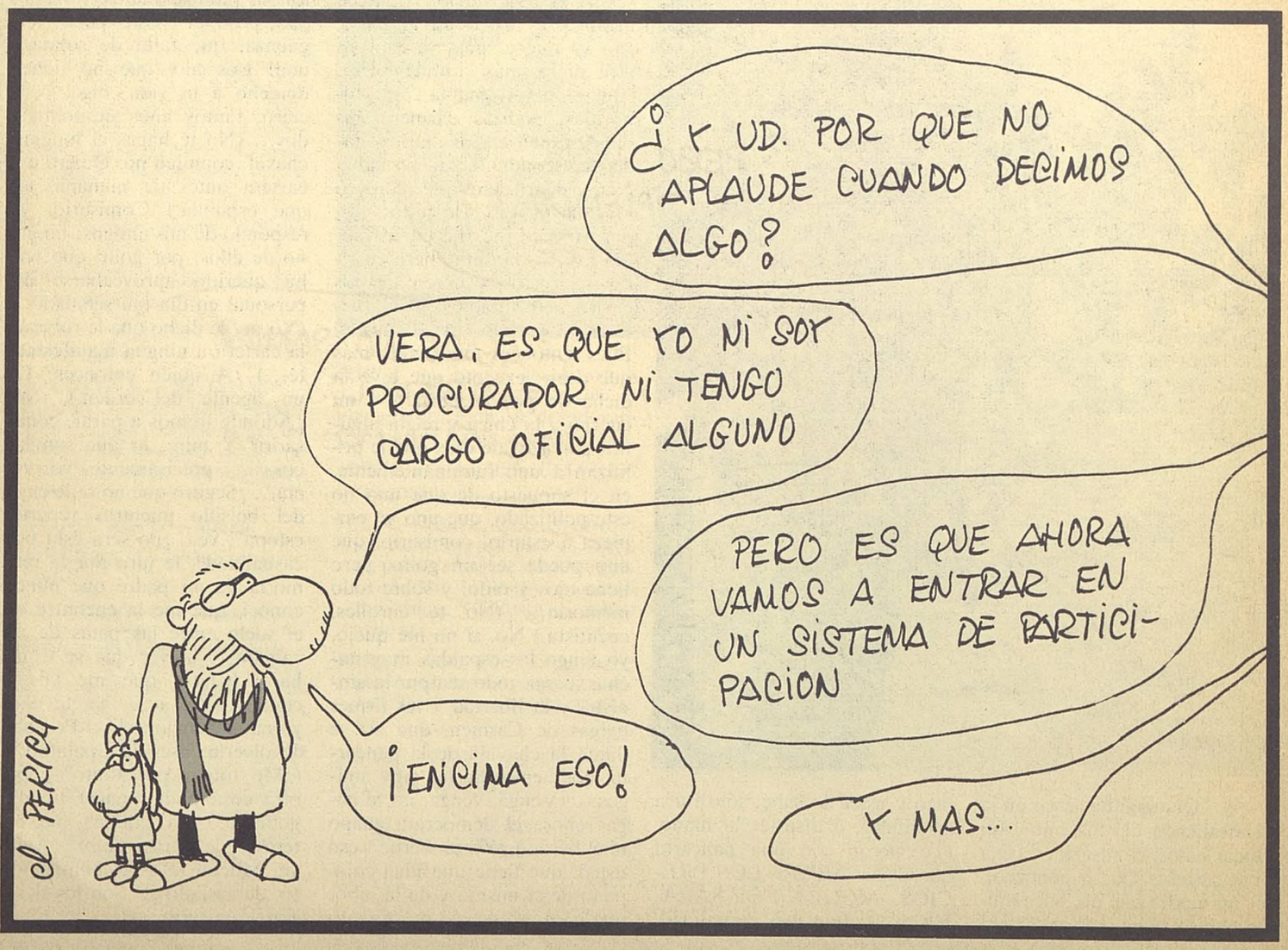
Juan Marsé

—¿...Que qué hacía yo en la manifestación del día uno?, fui a tocar culos, comisario... (O a robar carteras. Que te conozco). Por mi madre que no, hace mucho tiempo que ya no muevo el pico y usted lo sabe, sólo fui a arramblar, a distraer la mano. (Te vieron con una pancarta que decía ABAJO LOS PRECIOS, ARRIBA LOS SALARIOS...). Fue una casualidad, la chica que la llevaba quería fumar y me dijo ¿me sostienes la pancarta un momento, mientras saco tabaco?, y yo le dije bonita, a ti te sostengo yo lo que sea, y usted habría hecho lo mismo, comisario, vaya ojos, bajábamos muy juntitos por el centro de General Mola y más abajo nos esperaban los grises, yo le encendí el cigarrillo a la muchacha... (¿No sería un petardo?) No, hombre, era un Bisonte, ¡usted siempre pensando en drogas y depravación sexual y subversión, parece mentira, es usted un antiguo!, ¿no ve que el país ya está en otra onda, más continental?... (Bueno, a ver, ¿había caras conocidas, podrías darme nombres?) Están en los diarios, nadie se escondía, comi, no había lobos disfrazados de cordero ni nada de eso. De todos modos yo sólo me fijé en los culos, yo iba a lo mío, pero cuando se cerró el cerco de los guris, nos sentamos en el suelo... (Conozco los detalles.) Pues entonces no tengo más que decir, excepto que tuve la dicha de poder cubrir con mi cuerpo a la chica y recibí algunos porrazos de esos que le politizan a uno fulminantemente, en el supuesto de que uno no esté politizado, que uno ya empieza a estarlo, comisario, que uno puede ser un golfo, pero tiene ojos y oído, y sobre todo memoria... (No te enrolles, cuentista.) No, si no me quejo, yo tengo las espaldas muy anchas, comi, todo sea por la amnistía y la libertad y las firmes nalgas de Carmen, que así se llama la chavala de la pancarta, nos hemos hecho muy amigos... (Venga, venga, no te hagas ahora el demócrata guapo ni el héroe.) ¿Yo un héroe?, eso usted, que tiene una idea cojonuda de sí mismo y de la labor que hace, yo no, yo soy un vulgar chorizo, un desgraciado, una escoria de la sociedad, yo entré en la vida por la puerta falsa y sé muy bien lo que me toca... (Bueno, vamos a lo que importa: sabes que sólo se efectuaron dos detenciones...) Eso le honra, comisario. (Déjate de honras. También hubo una denuncia. Desapareció una cartera en el momento de mayor follón. Vamos, que fue robada.) ¿Es posible? ¡Qué poca vergüenza, qué falta de solidaridad! Los hay que no tienen derecho a la vida, oiga, pero claro, tantos años despolitizados... (No te hagas el longuis, chaval, conmigo no. Quiero esa cartera antes de mañana, así que espabila.) Comisario, yo respondo de mis amigos: ninguno de ellos, por golfo que sea, ha querido aprovecharse del personal en día tan señalado... (Yo no he dicho que le robaran la cartera a ningún manifestante...) ¿A quién entonces? (A un agente del orden.) ¡No! ¿Adónde iremos a parar, comisario? Y mire, lo que son las cosas... precisamente yo venía... ¿Seguro que no se le cayó del bolsillo mientras repartía estopa?, vea, ¿no será ésta por casualidad?, le juro por la memoria de mi padre que nunca conocí, que me la encontré en el suelo entre las patas de un caballo, y al ver que se trataba... (Claro, qué me vas a contar. Trae acá. ¡Ya te daré yo manifestaciones!...) Pensaba devolverla enseguida, palabra... (¿Me tomas por tonto? ¿Qué otra cosa podías hacer tú allí, golfante?) La política me interesa, de veras, comi. (Anda ya. Mucho te estás politizando tú, demasiado...) Son los tiempos, comisario...

DIALOGOS ENTRE EL QUERER Y EL PODER (Dibujos: EL PERICH)



el PERICH



JURO DECIR LA VERDAD, TODA LA VERDAD Y NADA MAS QUE LA VERDAD
¿YA TIENE AUTORIZACION?
el PERICH

OIGA, PERO USTEDES CONTINUAN DICIENDO LO MISMO DE SIEMPRE...
¿ACASO NO SOMOS TAMBIEN LOS MISMOS DE SIEMPRE?
SI
PUES...
el PERICH

Director: Eduardo Arce

Consejo de Dirección: Forges, Perich, M. Vázquez Montalbán y los demás

Redactor Jefe: Juan Marsé

Secretaria de redacción: Carmen Javier

Colaboradores: A. Alvarez Solís, Cesc, El Cubri, P. García, J. J. Guillén, J. Martí Gómez, Martín Morales, Máximo, Nuria Pompeia, Romeu, M. Torres, A. Turnes, Vallés, Villagrasa, Bellmunt, Tom, Ludovico, Outumuro, Rafael Wirth, J. Cebrián, Vives, Bolinaga, Katy, Oski, Téllez, Pequeño Ciervo, E. Arias, Pinochet, Josep Ramoneda, Soledad Balaguer

Diseño gráfico: Antonio Puig

Publicidad Madrid: Carlos J. Them
Padre Damián, 42 Tel. 457 83 83

Publicidad Barcelona: Ramón Muñoz
Tallers, 62-64, 5.º. Tel. 318 15 36

Edita: Garbo Editorial S.A.
Plaza de Castilla, 3, 2.º piso Barcelona-1

Imprime: Printer, industria gráfica sa
Tuset, 19 Barcelona
Sant Vicenç dels Horts 1976
Depósito Legal: B-11345-1974

Distribuye: EDIPRESS, Ctra. Garraf a Barcelona, Km. 9,2 Sant Boi de Llobregat, Barcelona

Precio de venta en Canarias: 37 Ptas.

SUPERCOMICS

9

GARBO

LOS COMICS QUE PISAN FUERTE

TEATRO de la REFORMA